



LOS BOMBARDEOS A PLAZA DE MAYO REPRESENTACIONES DE LA MASACRE

Propuestas para trabajar en el aula



Centro Cultural de la
Memoria Haroldo Conti

Secretaría de
Derechos Humanos



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina

AUTORIDADES

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Alberto Fernández

VICEPRESIDENTA DE LA NACIÓN

Cristina Fernández De Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Santiago Cafiero

MINISTRO DE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS

Martín Soria

SECRETARIO DE DERECHOS HUMANOS

Horacio Pietragalla Corti

SUBSECRETARIA DE PROMOCIÓN DE DERECHOS HUMANOS

Natalia Barreiro

DIRECTORA NACIONAL DEL CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI

Lola Berthet

Producción de este material: Edgardo Vannucchi (Área Estudios de memoria y proyectos culturales. Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti). 2021

Diseño: Dirección de Comunicación Estratégica

Imagen de portada: “Junio de 1955” (2018) de Daniel Santoro

INTRODUCCIÓN

Toda memoria es un campo de disputa por el sentido del pasado en nuestras sociedades. Objeto de lucha, escenario de conflicto, la memoria sobre el bombardeo a la Plaza de Mayo y la masacre perpetrada el 16 de junio de 1955 por sectores de las Fuerzas Armadas en connivencia con sectores políticos y eclesiásticos, se fue configurando a lo largo de años de silencios, olvidos, ocultamientos, impunidad.

Vistos en perspectiva histórica, esos acontecimientos fueron considerados el inicio de un período de violencia institucional que continuó con el golpe de Estado de 1976 y la implantación del terrorismo de Estado.

A sesenta y seis años de aquellos días, les proponemos a las y los docentes y a sus estudiantes una serie de Actividades para abordar los acontecimientos del 16 de junio desde diferentes registros y lenguajes y a partir de diversas producciones culturales y artísticas.

Sea desde el campo de la fotografía, la pintura, la escultura, la historieta, la literatura o la ficción televisiva y/o desde los cruces entre los mismos, aspiramos a brindar un conjunto de herramientas y recursos que permitan ampliar, potenciar y complejizar las miradas, las interpretaciones en torno a las formas y los límites de representar/narrar una experiencia como la de los bombardeos a Plaza de Mayo, un hecho sin precedentes en la historia de América Latina. Nuestro Guernica.

EL CONTEXTO

Los gobiernos de Juan Domingo Perón estuvieron signados desde su inicio por una fuerte polarización social y cultural. La antinomia *peronismo-antiperonismo* irá configurando -desde 1946- tanto las identidades como las formas de confrontación política de gran parte de la población, permeando incluso las instituciones.¹

Durante la segunda presidencia de Perón (1952-1955) los conflictos políticos se agudizaron incrementándose los niveles de enfrentamiento y violencia.

La oposición, conformada por sectores civiles,² militares y religiosos, asumía la imposibilidad de derrotar al peronismo a través de la disputa electoral/en las urnas.

Debido a esto, decidió hacerlo a través del uso de la fuerza: se propuso derrocar al gobierno (calificado despectivamente como “el régimen”) mediante un golpe de Estado.³

1- “El antiperonismo, como configuración de sensibilidades, pertenece a una tradición que lo antecede largamente: se trata de la tradición civilizatoria e iluminista que presupone que la condición de realización de la Argentina es la extirpación de la barbarie, sea a través de la educación, sea a través de la conquista. Bajo esta premisa, se desenvuelve una extensa e intensa emocionalidad contra los indios, el gauchaje y los caudillos, que se extenderá después contra los trabajadores y sectores populares. Es un tipo de sensibilidad porque aquellos autores o personas que pueden **pensarlos** como seres humanos no consiguen **sentirlos** como iguales. Su sensibilidad se encuentra perturbada por la vestimenta, las formas de hablar, las comidas o las acciones políticas de los sectores populares. Incluso las visiones pietistas y las prácticas de beneficencia se sostienen en el presupuesto de que no se trata de seres humanos iguales”. En Crimson, Alejandro: *¿Qué es el peronismo? De Perón a los Kirchner, el movimiento que no deja de conmover la política argentina*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2019. Cap. 3.

2- Formaban parte de esos sectores civiles: empresarios representantes de la burguesía agraria e industrial; sectores medios y altos de la población y partidos políticos opositores.

3- El primer intento golpista contra el presidente Juan D. Perón se concretó el 28 de septiembre de 1951, poco antes de las elecciones generales convocadas para el 11 de noviembre de ese año. Comandados por el general (R) Benjamín Menéndez y los mayores Julio Alsogaray, Tomás Sánchez de Bustamante y Alejandro Agustín Lanusse, los militares insurrectos tenían como objetivos impedir que Perón accediera a un segundo mandato presidencial, reimplantar la vigencia de la Constitución de 1853 y anular la de 1949. El golpe de Estado fracasó y sus líderes fueron encarcelados, a pesar de que Eva Perón y la CGT pidieron la pena de muerte para los golpistas. Véase: “Vencedores vencidos (1955-1958)” en Pigna, Felipe: *Lo pasado pensado. Entrevistas con la historia argentina (1955-1983)*. Buenos Aires. Planeta. 2005. El segundo alzamiento e intento de derrocamiento y asesinato fue el del 16 de junio de 1955 (que abordamos en este material). Se produjo a través de los bombardeos sobre la Casa de Gobierno y la Plaza de Mayo que también fracasó. El tercero se produjo tres meses después: el 16 de septiembre de 1955 la autodenominada “Revolución Libertadora” (encabezada por el almirante Isaac Rojas y los generales Pedro E. Aramburu y Eduardo Lonardi) finalmente logró derrocar al gobierno constitucional de Juan D. Perón.

El ataque terrorista de junio de 1955 tuvo un antecedente: dos años antes, el 15 de abril de 1953, se produjo un atentado contra una manifestación de la CGT (Confederación General del Trabajo) mientras el presidente Perón pronunciaba su discurso ante la multitud.

Tres artefactos explosivos habían sido colocados en los alrededores de la Plaza de Mayo.⁴ Dos de ellos detonaron.⁵ Produjeron cinco muertos (un sexto falleció días después por las graves heridas recibidas) y más de noventa personas lastimadas.⁶

La oposición al gobierno peronista crecía, pero no lograba superar su fragmentación. En ese contexto la Iglesia católica emergió como el factor aglutinante del antiperonismo y el elemento dinamizador del conflicto.⁷

La acción del clero adquirió una importancia decisiva en dos terrenos que, hasta ese momento, habían estado bajo el control del peronismo: la movilización callejera, materializada en torno a la procesión del *Corpus Christi*⁸ (en la que la Iglesia católica ratificó su capacidad de interpelación y convocatoria sobre los sectores de clase media) y la influencia en las filas militares, particularmente sobre el Ejército, donde la presencia del nacionalismo católico era importante.⁹

En 1955 el creciente enfrentamiento entre el gobierno y la Iglesia giraba en torno a una serie de medidas oficiales: ley de derecho al divorcio, ley de profilaxis (que legalizaba los prostíbulos), ley de hijos naturales, proyecto de separación de la Iglesia del Estado (que requeriría una reforma Constitucional)¹⁰ y la eliminación de la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en la escuela pública.¹¹

Como respuesta a lo que consideraba una campaña en su contra, la Iglesia convocó de inmediato a una concentración en conmemoración del *Corpus Christi*.¹² Lo hizo a través de todos los medios de los que disponía: púlpitos, colegios, publicaciones y 300.000 volantes repartidos en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

La tradicional procesión, que debió realizarse el jueves 9 de junio, fue reprogramada para el sábado 11 con el objetivo de permitir una mayor concurrencia de público. Es decir, el acto litúrgico fue utilizado en clave política. Se modificó el día y se convirtió en una masiva marcha opositora.

La multitud, identificada y unificada en su antiperonismo, se trasladó de la Catedral a la Plaza Congreso. Según las fuentes se habla de una concurrencia entre 100.000¹³ y 250.000 personas.¹⁴

4- Fueron colocadas bombas en tres sitios diferentes: la confitería del Hotel Mayo, (Defensa e H. Yrigoyen) que estaba cerrada por refacciones; en el octavo piso del edificio del Nuevo Banco Italiano (ubicado en la esquina de Rivadavia y Reconquista, en la actualidad Banco Francés), con el objetivo de que el desprendimiento de mampostería causado por la explosión causara daños entre la multitud; y en el interior de la estación de subte Plaza de Mayo de la Línea A, que estaría cerrada mientras la concentración de apoyo al presidente tuviera lugar. Véase "15 de abril de 1953: el atentado que enlutó al Subte". Disponible en: <https://www.enelsubte.com/noticias/15-de-abril-de-1953-el-atentado-que-enlutó-al-subte/>

5- A poco de iniciado el discurso del presidente (ubicado en el balcón de la Casa de Gobierno) un estruendo lo interrumpió: el primer explosivo (el del Hotel Mayo) había estallado. Minutos después se produjo la detonación de la bomba colocada en la estación del subterráneo. El tercer artefacto no detonó por fallas en el mecanismo de relojería. Ibid.

6- La respuesta peronista a los atentados fue prácticamente inmediata. Responsabilizando e identificando a los autores del atentado con la oposición política, esa misma noche fueron incendiados el Jockey Club (institución símbolo de la oligarquía) y la Casa del Pueblo (sede del Partido Socialista). También sufrieron ataques la Casa Radical y la sede del Partido Demócrata. Véase "15 de abril de 1953". Ibid.

7- Respecto a la compleja relación (de apoyo y conveniencia recíproca y de resquebrajamiento y conflicto) entre el gobierno peronista y la Iglesia católica véase, por ejemplo, "La iglesia contra Perón" en *Bombardeo del 16 de junio de 1955. Investigación Histórica del ANM*. Buenos Aires. Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. 2010. Cap. 4.; y Caimari, Lila M.: *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires. Ariel. 1994.

8- *Corpus Christi*: expresión latina que significa el Cuerpo de Cristo. Desde el siglo XIII la Iglesia católica celebra ese día la presencia de Cristo en el sacramento de la eucaristía.

9- Véase Bombardeo del 16 de junio de 1955. *Investigación Histórica del ANM*. Op. Cit. Debemos incluir también como parte de esta ofensiva estratégica la creación de un Partido Demócrata Cristiano (julio de 1954) avalado por la Iglesia. "Perón consideraba que el movimiento peronista era democrático y cristiano y que en la Argentina no era necesario otro partido para frenar el avance del comunismo, principal objetivo de la democracia cristiana impulsada por el Vaticano y por el Departamento de Estado norteamericano". Pigna, Felipe: "Vencedores y vencidos", en Pigna, Felipe: *Los mitos de la historia argentina 4. La Argentina peronista (1943-1955)*. Buenos Aires. Booken. 2010.

10- La posibilidad de separación de la Iglesia del Estado implicaba para la corporación eclesiástica un problema político y económico. Recordemos que el art. 2 de nuestra Constitución establece que: "El Gobierno federal sostiene el culto católico apostólico romano". El destacado es nuestro.

11- El gobierno militar emergente del golpe de 1943 había establecido la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas estatales de Nivel Primario y Secundario. En 1947, ya con Perón como presidente electo se aprobó la ley N°12.978 que ratificaba el decreto del gobierno militar que había dado nacimiento a la medida.

12- Ver nota al pie N°8.

13- Pigna, Felipe: Op. Cit.

14- Bayer, Osvaldo-Borón, Atilio-Gambina, Julio: "El Terrorismo de Estado en la Argentina. Apuntes sobre su historia y sus consecuencias". En AA.VV.: *El Terrorismo de Estado en la Argentina*. Buenos Aires. Instituto Espacio para la Memoria. 2010.

La manifestación no estuvo exenta de incidentes. En un confuso episodio (sobre el que aún coexisten diversas versiones) fue quemada una bandera argentina.

Amenazado y desafiado por una oposición dispuesta a terminar con el gobierno peronista a cualquier precio, el oficialismo convocó para el jueves 16 de junio a un acto de desagravio y homenaje a la bandera nacional y a la figura/memoria del general José de San Martín.

Se realizaría en la Plaza de Mayo, en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires y contaría con un desfile de aviones que sobrevolarían la Catedral de Buenos Aires (donde yacen los restos del Padre de la patria).



MATEN A PERÓN

La conspiración golpista, planificada de manera exhaustiva¹⁵ corría el riesgo de ser detectada por los distintos servicios de informaciones del Estado. Ante esos temores, se decidió llevar a cabo el golpe el jueves 16, aprovechando el acto oficial de desagravio para enmascarar el vuelo de los aviones rebeldes que llevarían adelante el atentado.

Ese jueves 16 de junio de 1955, en un hecho sin precedentes en nuestra historia, aviones de la Marina y de la Fuerza Aérea (con pintadas de “*Cristo vence*” en el fuselaje) bombardearon la Plaza de Mayo y la Casa de Gobierno¹⁶ con el objetivo de matar al presidente Juan D. Perón, desencadenar un golpe de Estado, y, al mismo tiempo, lograr escarmentar a sus seguidores buscando quebrar su base de apoyo social.¹⁷

15- El plan diseñado consistía en: 1º El bombardeo de la Casa de Gobierno, donde se presumía estaría el presidente Perón. 2º El copamiento por parte de los civiles de edificios públicos y emisoras radiales. 3º El alzamiento de las unidades de Entre Ríos a las órdenes del general León Bengoa. 4º La movilización de las unidades de la Escuela de Artillería y de Aviación de Córdoba. 5º El bloqueo del Río de la Plata y bombardeo de los puntos principales del gobierno, por parte de la escuadra de guerra de la nación. 6º El alzamiento de la base naval de Puerto Belgrano y 7º El despliegue de unidades de Infantería de Marina que atacarían por tierra para tomar los edificios públicos y otras unidades del Ejército. Véase: Rodríguez Lamas, Daniel: *La Revolución Libertadora*. Buenos Aires. CEAL. 1985, citado en Pigna, Felipe: *Los mitos de la historia argentina 4. La Argentina peronista (1943-1955)*. Buenos Aires. Booket. 2010.

16- “La particularidad saliente de este acontecimiento histórico es que fue el único bombardeo a una ciudad abierta, neutral, libre de guerra o conflicto armado, realizado en el mundo, con el agravante de haber sido llevado adelante por las Fuerzas Armadas que debían velar por la seguridad de los habitantes de la nación; paradójicamente, además, fue el bautismo de fuego de la Fuerza Aérea Argentina”. Alvarez Broz, Mariana y Settanni, Sebastián: “Silencio, olvido y después: vacilaciones en torno a la conceptualización de los bombardeos a la Plaza de Mayo”; en Besse, Juan-Rodríguez, María Graciela: *16 de junio de 1955. Bombardeo y masacre. Imágenes, memorias, silencios*. Buenos Aires. Biblos. 2016.

17- El propósito de la conspiración y el levantamiento era, una vez que fuera asesinado el presidente Perón, instaurar un triunvirato civil integrado por Miguel Ángel Zavalá Ortiz (dirigente de la UCR -Unión Cívica Radical-), Américo Gioldi (dirigente del Partido Socialista) y Adolfo Vicchi (del Partido Conservador). Véase *Bombardeo del 16 de junio de 1955*. Buenos Aires. Investigación histórica del Archivo Nacional de la Memoria. 2010.

Si bien el desfile aéreo estaba programado para las 10 hs., por razones atmosféricas que dificultaban la visibilidad (el día estaba muy nublado), recién cerca del mediodía aparecieron en el cielo aviones navales sobrevolando el centro de la ciudad. No formaban parte de ningún homenaje. Sin vacilación, comenzaron a descargar sus bombas sobre la Casa Rosada y la multitud inerme. Eran las 12.40 hs. Comenzaba la masacre.

El presidente, advertido en horas tempranas de ese mismo día de la posibilidad de una sublevación, logró permanecer a salvo refugiándose en los sótanos del edificio del Ministerio de Guerra, cruzando la Avenida Paseo Colón.

Enterada de los acontecimientos, la CGT convocó a los trabajadores para que fueran a la Plaza de Mayo a defender a su gobierno. A pesar del pedido de Perón para que eso no ocurriera, cientos se movilizaron dispuestos a dar, literalmente, la vida por Perón.

Foto: AGN



Los ataques aéreos (se utilizaron unos 30 aviones) se realizaron en sucesivas oleadas entre las 12.40 y las 18 hs. aproximadamente, considerándose quizá el más destructivo el que se lanzó a partir de las 15.15 hs., realizado por los cazas *Gloster Meteor*¹⁸ de la aeronáutica.

Además de haber sido lanzadas unas 14 toneladas de explosivos, también se ametralló a la población civil causando más de 300 muertos y alrededor de 1.200 heridos.

En paralelo, en las diferentes bases aeronavales, se iban produciendo enfrentamientos entre aquellos sectores que permanecían leales al gobierno constitucional y los sublevados. Finalmente, los infantes de Marina (con apoyo de civiles) que intentaron copar la Casa de Gobierno,¹⁹ fueron sitiados y presentaron su rendición.

Tras concretar la masacre, los aviones, junto con varios de los cómplices civiles, huyeron a buscar refugio a la ciudad de Montevideo, Uruguay.

El golpe fracasó, Perón no fue asesinado ni depuesto, pero quedó en evidencia que la oposición estaba dispuesta a todo por derrocarlo.

18- Véase *Bombardeo del 16 de junio de 1955. Investigación Histórica del ANM*. Op. Cit.

19- El Regimiento de Granaderos, guardia personal del Presidente, llevó adelante la defensa de la Casa Rosada.

Esa misma noche grupos peronistas reaccionaron atacando locales de partidos opositores y quemando varias iglesias y la Curia Eclesiástica situada en la Plaza de Mayo.

Por su parte, el presidente dirigió su palabra por la cadena nacional de radio y televisión, llamando a la calma y al orden desaconsejando todo deseo de venganza.

“...lo más indignante es que hayan tirado a mansalva contra el pueblo (...). Pasarán los tiempos, pero la Historia no perdonará jamás semejante sacrilegio. (...) Nosotros, como pueblo civilizado, no podemos tomar medidas que sean aconsejadas por la pasión, sino por la reflexión (...). Para no ser criminales como ellos, les pido que estén tranquilos; que cada uno vaya a su casa (...) les pido que refrenen su propia ira; que se muerdan, como me muerdo yo en estos momentos, que no cometan ningún desmán. (...) los que tiraron contra el pueblo son traidores y cobardes. La ley caerá inflexiblemente sobre ellos. Yo no he de dar un paso para atemperar su culpa ni para atemperar la pena que les ha de corresponder. (...) El pueblo no es el encargado de hacer justicia: debe confiar en mi palabra de soldado (...). Sepamos cumplir como pueblo civilizado y dejar que la ley castigue...”²⁰

Pese a la gravedad de los acontecimientos, que representaron un criminal atentado contra la población civil, la respuesta del gobierno se caracterizó por su intento contemporizador, por su búsqueda de lograr la pacificación.²¹ Intento que, poco tiempo después quedó demostrado, fue fallido, fracasó. El 16 de septiembre se produjo el golpe de Estado de la autodenominada “Revolución Libertadora” conformada por el almirante Isaac Rojas y los generales Pedro E. Aramburu y Eduardo Lonardi.

Se iniciaba el largo exilio del líder justicialista y la proscripción de su movimiento que duraría 17 años. Los intentos de *desperonización* de la sociedad argentina se ponían en marcha.²²

ACTIVIDAD DE CONTEXTUALIZACIÓN

Material audiovisual de archivo

Para complementar la información sobre el contexto histórico en el que se produjo la masacre e incorporar algunas imágenes y sonidos de la época, les proponemos trabajar con el siguiente material audiovisual producido por el Canal Encuentro del Ministerio de Educación de la Nación en 2015.

Sobre el bombardeo – Canal Encuentro (2015)

<https://www.youtube.com/watch?v=OHoW3DNTwco>

20- Véase Pigna, Felipe: *Los mitos de la historia argentina* 4. Op. cit.

21- “[Perón] limitó la confrontación contra los socios y aliados de los golpistas al mismo tiempo que exhortaba a los sectores obreros agrupados en la CGT y los sindicatos a mantenerse en calma y dejar que fueran las instituciones y las leyes de la República las encargadas de conservar el orden. Si bien se podría haber aplicado la pena de muerte por los delitos de sedición y traición a la patria, uno de los principales responsables de los hechos, el contralmirante de la Marina Samuel Toranzo Calderón fue condenado a reclusión perpetua; otros fueron dados de baja de la fuerza, pero se encontraban disfrutando de un seguro asilo en Uruguay. El resto de los culpables no fue ni siquiera sometido a juicio. Al caer el gobierno peronista, pocos meses después, todos ellos fueron repuestos en sus cargos”. Bayer, Osvaldo-Borón, Atilio-Gambina, Julio. Op. Cit.

22- “En los primeros momentos los grupos dirigentes antiperonistas pensaron la “desperonización” como un proceso de reeducación que debía llevar a la masa de la población a aceptar los principios del liberalismo político y económico y al compromiso con ellos. Pero finalmente eligieron el camino de la prohibición y la proscripción que tuvo efectos contrarios a los esperados: las masas obreras y los sectores populares profundizaron su sentimiento de pertenencia al peronismo y, a medida que avanzó el autoritarismo y la represión, una parte de los sectores medios revisó sus posturas anteriores y comenzó a acercarse al peronismo”. En Alonso, M.-Elisalde, R.- Vázquez, E.: *Historia: la Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires. Aique. 1997.

Luego de la lectura del contexto y el visionado del material audiovisual sugerimos retomar algunas preguntas básicas:

¿Quiénes bombardearon la Plaza de Mayo? ¿Con qué objetivos? ¿Qué papel jugó la iglesia católica en la conspiración y en el intento de derrocar al presidente constitucional? ¿Cuál fue el rol de los partidos políticos opositores? ¿Cuáles fueron las reacciones del gobierno? ¿Cuáles las de sus seguidores? ¿Por qué en el material audiovisual del *Canal Encuentro* se afirma que “durante décadas uno de los mayores actos terroristas de nuestra historia se mantiene oculto”? ¿Por qué creen qué ocurrió eso? (Pueden relacionar estas preguntas vinculadas al silencio y al olvido con la actividad propuesta más adelante titulada *Para comparar y analizar: una y un monumento*).

LA MASACRE Y SUS REPRESENTACIONES

Como expresa Andreas Huyssen toda memoria depende de imágenes que la mente evoca y luego traduce a diversos medios de expresión.²³

En el campo de la representación, la imagen y la palabra están intrínsecamente vinculadas.

Desde esa perspectiva, a continuación, presentamos una serie de actividades con diferentes tipos de fuentes y recursos para conmemorar y reflexionar sobre lo acontecido. Son propuestas que intentan explicitar y estimular el abordaje de las relaciones entre imagen y el lenguaje verbal; entre historia, arte y memoria; entre los hechos y las ficciones.

La idea es que estas actividades puedan ser abordadas de manera autónoma (desde cada materia o área de interés) o a través de una mirada y/o un trabajo interdisciplinario permitiendo pensar distintas formas de acercamiento y de representación de la masacre del 16 de junio de 1955 que puedan ser complementarias.

• Fotografías

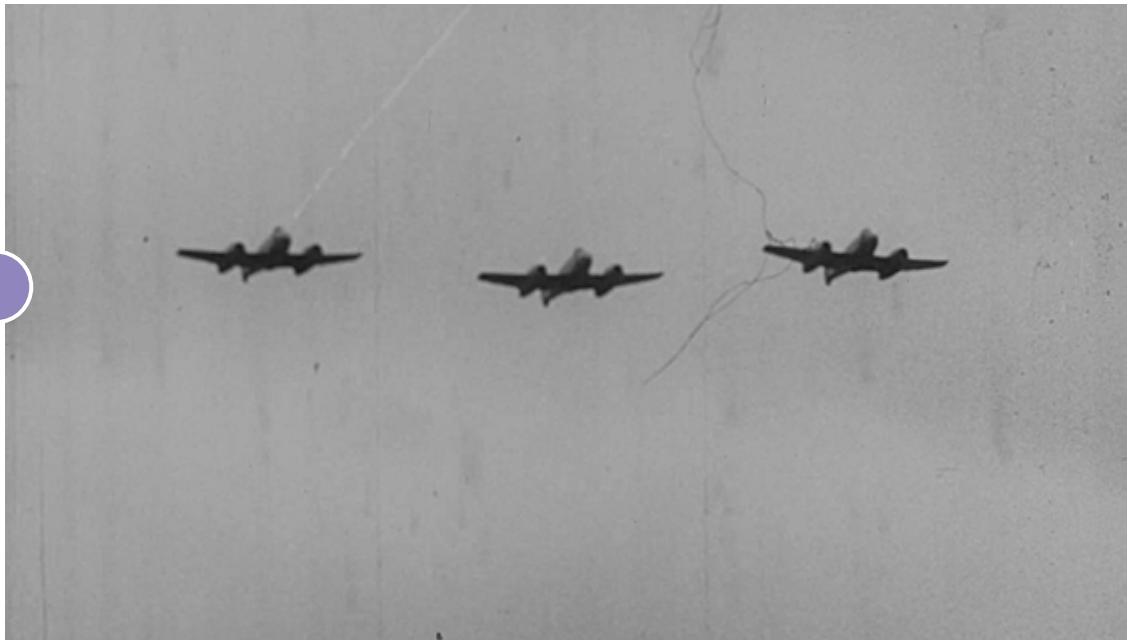
Les proponemos un primer acercamiento a lo vivido en aquella jornada de 1955 a través de una serie de fotografías, asumiendo que las mismas son, por un lado, portadoras de información y conocimientos, por el otro, generadoras de diferentes reacciones: rechazo, adhesión, miedo, placer, llanto, incomodidad, empatía.²⁴

Huella de lo que ha sido, experiencia capturada, registro y al mismo tiempo testimonio de lo real, la fotografía ha sido un elemento fundamental en el proceso de visibilización-invisibilización de los acontecimientos de junio de 1955.²⁵

23- Huyssen, Andreas: “Medios y memoria”. Prólogo a Feld, Claudia – Stites Mor, Jessica: *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires. Paidós. 2009.

24- Respecto al uso, circulación y recepción de las imágenes en el aula, véase Vannucchi, Edgardo: *Recorrido por la memoria: 1955-1990. Fotos con historia. Propuestas para trabajar en el aula*. Buenos Aires. Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. 2011. Disponible: http://contiderhuman.jus.gov.ar/areas/em/serie_3_recorridos.pdf

25- Véase Izaguirre, Matías-Vázquez, Mauro: “‘El pueblo debe estar tranquilo’: las imágenes de un bombardeo” en Besse, Juan-Rodríguez, María Graciela: *16 de junio de 1955. Bombardeo y masacre. Imágenes, memorias, silencios*. Buenos Aires. Biblos. 2016.







Las fotografías son del AGN (Archivo General de la Nación)



En esta última imagen, intervenida digitalmente podemos observar el cruce entre pasado y presente, entre el ayer y el hoy del edificio del Ministerio de Economía de la Nación en la ciudad de Buenos Aires.²⁶

Actividades

a) Observen las fotografías:

¿Qué ven en cada caso? ¿Qué sensaciones les despierta? ¿Por qué? ¿Habían visto estas imágenes antes? ¿Con qué saberes previos pueden relacionarlas? ¿A qué momentos de aquella jornada corresponde cada una de ellas? (¿Antes del bombardeo? ¿Durante? ¿Después? ¿Qué títulos y epígrafes le colocarían?).

b) La ensayista Susan Sontag sostiene que “*Algo se vuelve real –para los que están en otros lugares siguiéndolo como ‘noticia’– cuando es fotografiado. Pero una catástrofe vivida se parecerá, a menudo y de un modo fantástico, a su representación*”. (...) *Tras décadas de cintas hollywoodenses de desastres y elevados presupuestos, ‘fue como una película’ (...) parece haber desplazado a la expresión ‘fue como un sueño’”.*

(Sontag, Susan: *Ante el dolor de los demás*. Bs. As. Alfaguara. 2003)

Busquen testimonios de los sobrevivientes del bombardeo del '55 y analícenlos/interróguenlos de acuerdo al enfoque de Sontag.

Para ello pueden ver por ejemplo el documental “Maten a Perón” del año 2005.

Pueden verlo aquí:

“*Maten a Perón*” (2005). Dir: Fernando Musante

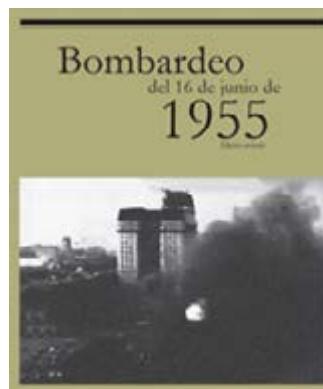
<https://vimeo.com/25196237>



y/o leer los testimonios recogidos en el *Informe del ANM* (2010). Consulten las págs. 86 a 96.

Pueden verlo/descargarlo aquí:

http://www.jus.gob.ar/media/2907564/bombardeo_16_de_junio_de_1955_ed._revisada-_digital_2_.pdf



Actividad

Para analizar

Observen las fotografías:



Fotos: ▲José Elías Sánchez / Fototeca ANG ▼



¿Qué sensaciones generan? ¿Qué “ocurre” en cada una de ellas?

¿Qué título les pondrían?

¿A qué acontecimientos refieren en cada caso?²⁷

¿Qué relación pueden establecer entre ambas fotografías?

²⁷- La primera es del bombardeo. La segunda, la de la Plaza de Mayo colmada, corresponde a la asunción del general Lonardi (el 23.09.1955) luego del golpe de Estado que derrocó al presidente Perón.

- El arte como memoria

Otra forma de acercarnos y abordar los acontecimientos de junio de 1955 es a través del lenguaje del arte. Diversas miradas han representado los bombardeos, sus consecuencias, sus responsables, los efectos buscados.

Les proponemos trabajar / analizar algunas de ellas.

-Pinturas

Actividades

Observen las imágenes:

- a) ¿Qué sensaciones/emociones despierta cada una? ¿Por qué?
-
- b) ¿Qué aspecto/s del acontecimiento prioriza cada artista? ¿Cuál es su “punto de vista”? (desde dónde retrata lo ocurrido).

Teniendo en cuenta tanto la representación como la forma de titular la obra, la relación entre la imagen y el texto/título: ¿es la misma en todos los casos? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?

- c) Relean la información sobre el contexto histórico en el que se producen los Bombardeos de 1955. Luego vuelvan sobre las obras y respondan: ¿qué información, elementos, situaciones, conflictos y/o actores sociales aparecen representados en las distintas obras?

Observen los títulos de cada obra:

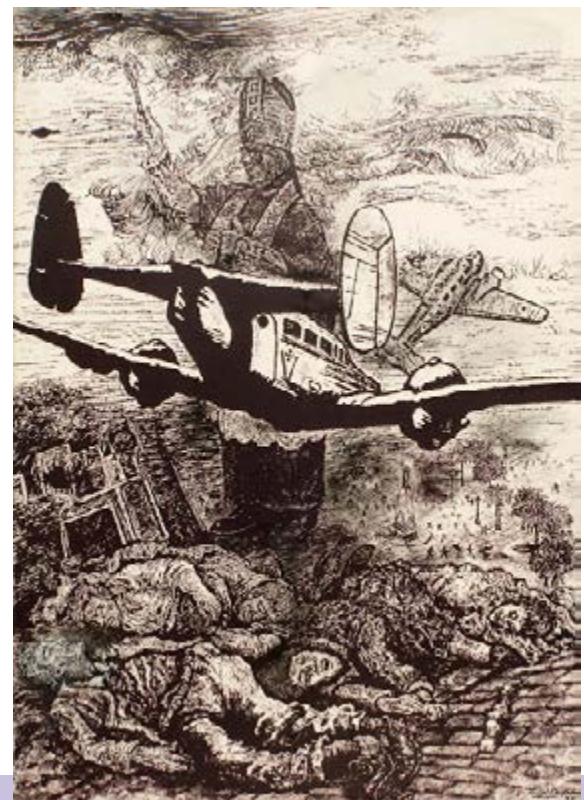
¿A qué se refiere Sánchez con “*Bombardeo democrático*”? ¿Qué nos sugiere el título de Cedrón “*la espada y la cruz*”? ¿A qué aspecto del bombardeo refiere?

Una de las obras de Santoro alude en su nombre a la “*expulsión de los descamisados*” ¿A quiénes se llamaba de esa manera? ¿Quiénes los expulsan? ¿Por qué? ¿A qué película remite la representación de Santoro? ¿A qué escena en particular?

Elijan dos de las obras: ¿qué título/s le pondrían Uds.? ¿Por qué?



Juan Manuel Sánchez
“Bombardeo democrático”.
1965



Aníbal Cedrón
**“Entre la espada y la cruz
(Bombardeo de Plaza de Mayo. 1955)”.**
2007



Daniel Santoro
“El descamisado expulsado de la ciudad”
2008



Daniel Santoro

“Junio de 1955”

2018

-Humor gráfico

Actividades

Observen las distintas ilustraciones y viñetas y respondan:

a) ¿Qué sensaciones o emociones despierta cada una? ¿Por qué? ¿Con qué saberes previos pueden relacionarlas?

¿Qué situaciones aparecen representadas? ¿Previas al bombardeo? ¿Durante? ¿O posteriores?

¿Qué aspecto/s del acontecimiento prioriza cada artista? ¿Cuál es su “punto de vista”? (desde dónde retrata lo ocurrido).

b) En algunas de las ilustraciones de los distintos artistas, las bombas llevan dibujos o inscripciones: ¿a qué aluden en cada caso? ¿Qué metaforizan?

En otras aparecen personajes representados como gorilas: ¿qué significado tiene eso? ¿A quiénes se llama(ba) “gorilas”? ¿Cuál es el origen de esa denominación?²⁸ ¿En qué circunstancias están retratados/metaforizados los gorilas?

Observen la fecha de realización de “Aeromodelismo modelo 55”: ¿qué ocurrió ese año en términos políticos en nuestro país? ¿Por qué abordar la temática del bombardeo en esa fecha? ¿Qué relación puede establecerse entre ambas cuestiones?

²⁸- Las y los estudiantes pueden investigarlo por su cuenta o recurrir a la lectura del apartado *Para saber más* en la página 18 de este material.

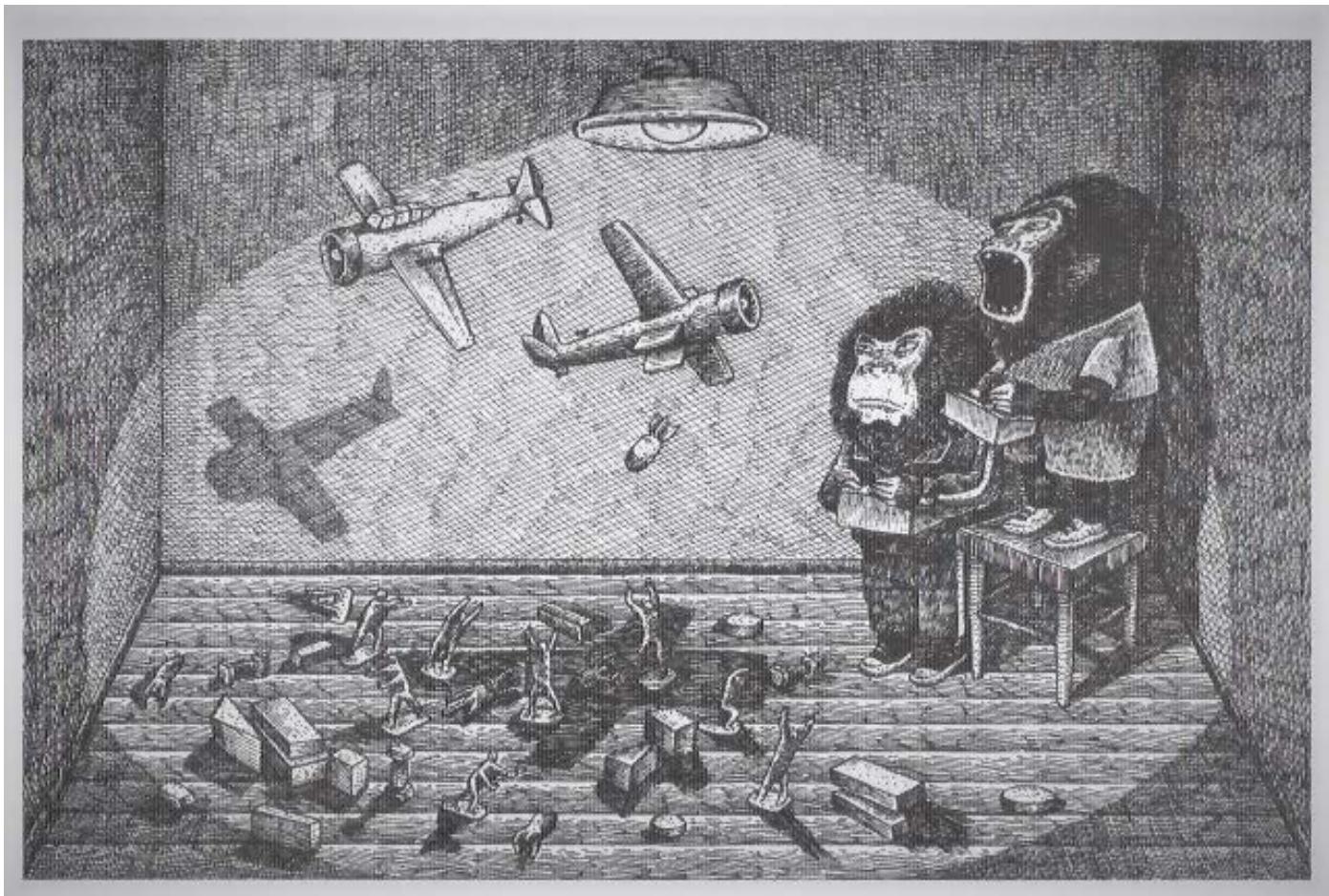
c) En el caso de las ilustraciones de **Rep**: ¿qué protagonistas (víctimas y victimarios) de esa jornada aparecen representados en la **Nº1**? ¿De qué forma? ¿Qué significan las inscripciones en la ilustración **Nº2**?

¿Desde qué punto de vista está construida la ilustración **Nº3**? ¿Quiénes aparecen retratados? ¿Qué autor (argentino) y qué obra recrea u homenajea Rep? Si no la reconocen a primera vista, observen lo escrito debajo de su firma (abajo en el centro de la imagen): dice *Rep d'après Berni*. ¿Qué significa esa expresión? ¿Qué sentido tiene?

Una vez que ubiquen la pintura que recrea Rep, fíjense de qué año es, cuál era su título, qué expresaba, qué ideología tenía su autor etc. y luego analicen su sentido en el nuevo contexto de 1955. ¿Qué marca/huella de ese nuevo contexto histórico aparece en la ilustración?

¿Cuál es el punto de vista en la ilustración **Nº4**? ¿A qué se refiere con “campañas que llegan tarde”? ¿Por qué el plural? ¿Qué “campaña” aparece en la ilustración y con qué otra campaña (fuera de la tira/de la imagen) dialoga?

d) Observen los chistes de **Rudy & Paz** del diario Página 12: ¿qué diferencia particular presentan respecto a las otras representaciones? ¿Por qué? ¿Quiénes están “recordando”? ¿Desde qué perspectiva lo hacen? Estos chistes ¿podrían haber aparecido en otro diario, por ejemplo, La Nación? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?



Nicolás Arispe
“**Aeromodelismo modelo 55**”
2009.



El niño Rodríguez
“La Plaza de los gorilas 1955”
2010.

Para saber más

EL ORIGEN DEL TÉRMINO “GORILA”

En los primeros meses de 1955, comenzó a emitirse por Radio Splendid un exitoso programa humorístico: La revista dislocada, producida por Délfor Dicásolo, con libretos de Aldo Cammarotta.

Después de una parodia de la película “Mogambo” de 1953 (con Clark Gable y Ava Gardner, más Grace Kelly como actriz secundaria, dirigida por John Ford) Délfor comenzó a usar frecuentemente la expresión *¡Deben ser los gorilas, deben ser, que andarán por ahí!* como explicación para cualquier cosa imprevista que sucediera durante la audición.²⁹

Durante el golpe militar de septiembre de 1955, la población comenzó a utilizar esa misma expresión para referirse a los movimientos de las tropas. Desde entonces la palabra “gorila” comenzó a ser usada en el lenguaje político para designar a los antiperonistas, quienes también se nombraban así. Con el correr de los años, la calificación de “gorila” pasó a designar también a personas, grupos u organizaciones que tienen actitudes autoritarias y antipopulares.

En aquellos años la frase *¡Deben ser los gorilas, deben ser!* se popularizó de tal manera que provocó la aparición de una canción que vendió miles de copias.

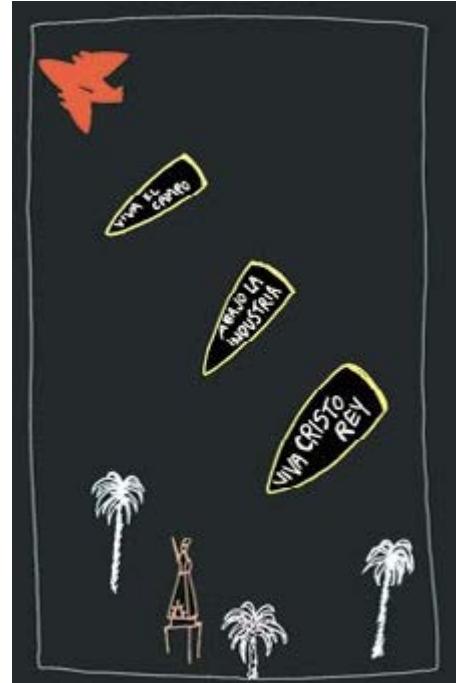
Pueden escuchar la canción aquí

<https://youtu.be/PTWdyg5HMRc>

29- Alonso, María-Elizalde, Roberto-Vázquez, Enrique: *Historia: La Argentina del siglo XX*. Buenos Aires. Aique. 1997.



Rep 1 (2008)³⁰



Rep 2 (2008)³¹



Rep 3 (2008)³²

30- En Feinmann, José Pablo: "Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina". Fascículo 21. *Supl. Página 12.* 13.04.2008.

31- En Feinmann, José Pablo: Idem. Fascículo 22. *Supl. Página 12.* 20.04.2008.

32- En Feinmann, José Pablo: Idem. Fascículo 8. *Supl. Página 12.* 13.01.2008.



Rep 4 (2015)³³



Rudy & Paz (2012)³⁴



Rudy & Paz (Página 12)

33- Contratapa Página 12. 16.06.2015.

34- Contratapa Página 12. 29.06.2012.

-Historietas

Les proponemos trabajar con dos historietas sobre los acontecimientos de junio de 1955.

La primera

Fue realizada por el dibujante cordobés El Cape para la Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, al cumplirse 60 años de los bombardeos y publicada por INFOJUS NOTICIAS.



Pueden ver la historieta completa aquí

<http://www.archivoinfojus.gob.ar/nacionales/la-historieta-que-cuenta-como-fue-el-atentado-del-55-8840.html>

La segunda

Realizada por el artista plástico Rubén Sassano al cumplirse el 65º aniversario de la masacre.



Pueden ver la historieta completa aquí

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.4195592030458626&type=3>

Actividad

Para analizar

a) ¿Qué tienen en común ambas historietas? ¿En qué se diferencian?

(Algunas cuestiones/preguntas a tener en cuenta en el análisis: ¿qué técnicas se utiliza en cada una? ¿Qué situaciones de aquellos acontecimientos retratan? ¿Desde qué punto/s de vista? ¿Quiénes de los involucrados aparecen representados?).

b) La primera historieta está basada en el testimonio de una sobreviviente de los bombardeos. Averigüen quién es y busquen su testimonio.

c) ¿Qué referencias al contexto histórico general y a los hechos de ese día en particular aparecen en ambas historietas? Ejemplifiquen. (Incluyan en el análisis la imagen de portada).

d) Las dos historietas culminan con una página/imagen que contiene un texto. ¿Qué características tienen esos textos? ¿Qué elementos/información agregan y/o incorporan en cada caso?

-Literatura y memoria(s)

“Yo no soy historiador; soy escritor. Pero es evidente que la narrativa muchas veces da cuenta de los fenómenos políticos y sociales mejor que los textos históricos”. (Guillermo Saccomanno)³⁵

“Uno de los principios de la creación literaria es la invención, la imaginación. (...) La literatura es mentira, pero de esa mentira sale una recreación de la realidad; recrear la realidad es uno de los principios fundamentales de la creación”. (Juan Rulfo)³⁶

Desde el campo de la ficción (a veces en el centro del relato, otras como “telón de fondo”) la literatura también ha abordado los acontecimientos de aquella jornada.

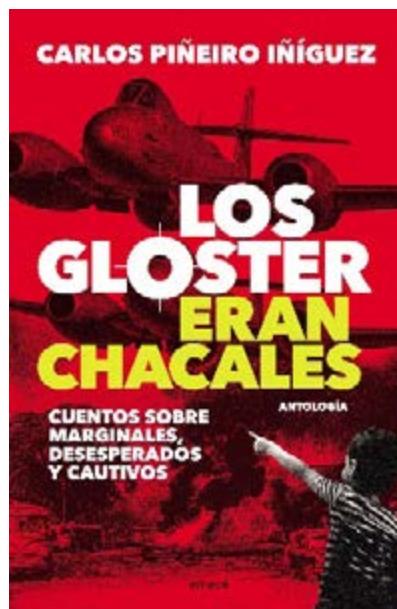
Osvaldo Soriano, Carlos Piñeiro Iñíguez, Ricardo Piglia y Andrés Rivera son algunos de los escritores que, en mayor o menor medida, se han acercado en sus ficciones al tema del peronismo en general y al de los bombardeos en particular.

Les proponemos trabajar algunos textos de ficción o fragmentos de los mismos que intentan dar cuenta de la experiencia de la masacre, de sus alcances, de sus efectos.

• Primer texto literario:

“*Los Gloster eran chacales*” cuento(s) de Carlos Piñeiro Iñíguez. Emecé. 2018.

Ver el cuento completo al final de este material. Fuente literaria (págs. 38 a 44)



35- “La patria de los rencores”. Entrevista a Guillermo Saccomanno en revista *Ñ, Clarín*. 06.09.2003.

36- Charla de Juan Rulfo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el título de “El desafío de la creación”. Año: 1960. Disponible en: <http://www.leeporgusto.com/juan-rulfo-sobre-la-creacion-literaria/>

Actividades

Instancias de pre lectura:

Proponemos primero trabajar con los paratextos.

Observen la imagen de portada: ¿qué ven? ¿Qué sensaciones les genera?

Lean el título del cuento (que es además el título del libro): ¿qué palabras reconocen? ¿Qué son los Gloster? ¿Qué son los chacales? ¿Sobre qué creen que tratará el relato?

(Si se dificulta el trabajo con los paratextos pueden ir directamente al cuento y volver sobre el sentido del título una vez finalizada la lectura).

Instancias de post lectura:

Luego de haber leído respondan:

- 1) ¿Desde qué punto de vista está narrado el cuento? ¿Quién es y qué hace el protagonista?
- 2) Ahora que leyeron el cuento vuelvan a leer el título del relato: ¿cuál es el significado de esa expresión?
- 3) Observen nuevamente las fotografías que forman parte de este material de trabajo: ¿con qué pasajes del cuento las relacionarían? Transcriban esos pasajes seleccionados.
- 4) ¿Qué pasajes del cuento permiten identificar el contexto histórico en el que transcurre el relato? Ejemplifiquen.

• Segundo texto literario

“*Desagravio*” cuento de Ricardo Piglia, forma parte de su libro *La invasión* (1967) reeditado en 2006.

Pueden verlo/leerlo aquí

<http://biblio3.url.edu.gt/Sopa/2013/RPiglia-Desagravio.pdf>



Actividades

Instancias de pre lectura:

Proponemos primero trabajar con los paratextos: el cuento se titula Desagravio, ¿qué es un desagravio? ¿Sobre qué creen que va a tratar el relato?

(Si se dificulta el trabajo con los paratextos pueden ir directamente al cuento y volver sobre el sentido del título una vez finalizada la lectura).

Instancias de post lectura:

Luego de haber leído respondan:

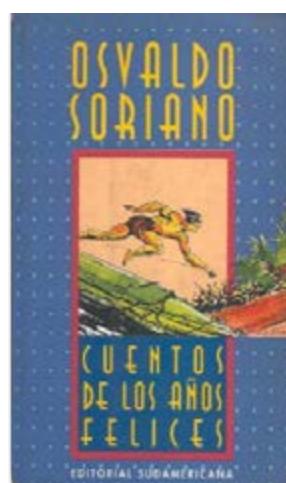
- 1) ¿Qué pasajes del cuento permiten identificar el contexto histórico en el que transcurre el relato? Ejemplifiquen.
- 2) ¿Cómo aparecen en el relato los acontecimientos del 16 de junio?³⁷ ¿En dónde se evidencia eso?
- 3) ¿Qué significa la frase: “*No le importaba la política, las desgracias eran siempre privadas*”? ¿Qué nos dice del protagonista y de su mirada sobre la época?
- 4) Luego de leer Desagravio, reflexionen y debatan en grupos: ¿qué usos y sentidos tiene el título del cuento? ¿Por qué? ¿Qué relación tiene el personaje principal con los acontecimientos de ese día? ¿Qué crímenes se narran en el cuento de Piglia? ¿Qué tipo de crímenes son?

• Tercer texto literario

“*Gorilas*” cuento de Osvaldo Soriano en su libro *Cuentos de los años felices*. Editorial Sudamericana. 1994.

Pueden verlo/leerlo aquí

<https://pajarorojo.com.ar/?p=5174>



³⁷- La pregunta apunta a que las y los estudiantes reconozcan/interpreten si los hechos del 16 de junio aparecen en el centro del relato o como “telón de fondo” de la historia narrada.

Actividades

Al inicio de este material nos referimos a la antinomia peronismo-antiperonismo:

1) Lean o escuchen³⁸ estos fragmentos del cuento **Gorilas** y luego respondan, ¿cómo aparece representada la antinomia? ¿Cómo se manifiesta en los personajes?

“Recuerdo a mi padre quemando cigarrillos, con la cabeza inclinada sobre la radio enorme. Lo sobresaltaban los ruidos de las ondas cortas y quizás un vago temor de que alguien le leyera el pensamiento. A ratos golpeaba la pared y murmuraba: ‘Cae el hijo de puta, esta vez sí que cae’. Yo no quería irme a dormir sin estar seguro de que el general arrojaría su piedra al mar. Tres meses atrás la marina había bombardeado la Plaza de Mayo a mediodía, cuando la gente salía a comer, y el odio se nos metió entre las uñas, por los ojos y para siempre. A mi padre por el fracaso y el bochorno, a mí porque era como si un intruso viniera a robarme los chiches de lata. Me cuesta verme así: ¿qué era Perón para mí? ¿Una figurita del álbum, la más repetida?, ¿los juguetes del correo?, ¿la voz de Evita que nos había pedido cuidarlo de los traidores? Se me iba la edad de los Reyes Magos y no quería aceptar las razones de mi padre ni los gritos de mi madre”.

2) Pueden leer/escuchar el relato completo y luego responder:

¿Qué acontecimientos y protagonistas históricos del período que estamos abordando aparecen mencionados/aludidos? Identifíquenlos y describanlos en cada caso. Enmárquenlos/ubíquenlos en la antinomia peronismo-antiperonismo.

¿Cómo aparece representada esa antinomia? ¿Cómo se manifiesta en los personajes, en qué situaciones?

¿A quiénes se llama(ba) “gorilas”? Repasen (en este mismo material) cuál fue el origen de esa denominación. A su vez: ¿a quiénes empezaron a identificarse con ese calificativo?

• Cuarto texto literario

“Los que no mueren” novela de Andrés Rivera. Primera edición 1959.³⁹ Reeditado por Ediciones R. y R. (Razón y Revolución) en 2013.



38- Se puede escuchar el cuento completo en la voz del periodista Alejandro Apo acá: <https://www.youtube.com/watch?v=hBjEF0hRr1k>

39- “Esta novela se ubica en el momento inmediatamente posterior a la caída de Perón. Traza una genealogía de la clase obrera que va desde 1935 a 1955. En esa serie, los diferentes personajes que la componen, traducen pasos en la evolución de la conciencia obrera”. (Rosana López Rodríguez, del Prólogo a *Los que no mueren*. Ediciones Razón y Revolución. 2013).

Lean los siguientes pasajes de la novela:

Fragmentos a)

“(...) Un día nos avisaron que la aviación bombardeaba Plaza de Mayo; paramos los telares, las devanadoras y las urdidoras y nos reunimos en el patio de la empresa para decidir qué hacíamos.

El petiso me golpeó en la espalda:

-Hablales vos.

Me encogí de hombros. Que cada uno decidiera por sí mismo; ninguna palabra mía iba a reemplazar el corazón de nadie. El patrón salió de la oficina y se quedó parado en la puerta del escritorio, sonriendo en la tibieza del mediodía. Ahí estaba el patrón, Samuel Weldman, mirando nuestro silencio, moviendo -sin ruido- un escarbádientes entre sus labios largos y pálidos, los pulgares en las sisas del chaleco, inmóvil, el cuerpo férreo encuadrado en la puerta, el gozo en la cara arrugada y consumida, la postura de quien tiene tiempo para todo.

Demetrio lo observó un instante y murmuró en voz ronca y baja:

-Hay que ir al Sindicato... a ver qué nos dicen.

-Vamos -dije yo y empecé a caminar hacia la salida. El cielo, gris, pesaba entre nosotros. No éramos los únicos que nos movíamos rumbo al sindicato. Grupos de cuatro, cinco hombres se incorporaban al nuestro: también ellos habían medido la figura de un tipo sonriente, que pensaba 'jodan ahora', el escarbádientes entre los labios, con tiempo para todo, mirándolos parar los telares, cambiarse las ropas, empalidecer, y crear un extraño silencio con el sonido de sus palabras.

Me desabroché el cuello de la camisa y sentí la mano pegajosa de sudor. Llegamos al Sindicato. La puerta estaba cerrada: no había nadie. Golpeamos hasta gastarnos los nudillos; algunos puteaban. Miramos por las ventanas: nadie. Sólo quedaba el busto de la 'señora', las flores que la rodeaban -cuyo aroma dulzón llegaba hasta nosotros por las banderolas abiertas- y las fotografías del general pegadas en las paredes. Sólo eso dentro del Sindicato.

Me reí calladamente: yo, un hombre tranquilo, fui en busca de un fusil -ahora lo sé- para cortarle, de un golpe, el gesto satisfecho a un tipo que se preparaba a decirnos 'jodan, a ver jodan, jodan que se les terminó el dulce', y con eso obtener que Demetrio pudiera seguir, en paz, junto a nosotros, y algunas otras cosas, muy pocas, que un hombre levanta o hereda a lo largo de su vida".

Fragmentos b)

“(...) unos días después del 16 de junio, Blas y sus amigos volvieron al Sindicato, las caras blandadas por el pánico. Daban lástima: eran gobiernos, prósperos dueños de taxis y fiambres e intendencias. Dejaron de ser tipos a los que les costaba ganarse un peso, tipos atados ocho horas a un par de telares ajenos, con la certeza de que podían escuchar al patrón, que se sentaba al otro lado del escritorio, decir en cualquier momento: - 'Jodan ahora, a ver. ¿Huelga? Está bien, voy a cerrar la fábrica y abrir un criadero de gallinas. Las gallinas no hacen huelga, los gallos no hacen huelga; los huevos no piden aumentos de salarios. ¿El gobierno?; Me río del gobierno. El gobierno soy yo. Jodan ahora. O elijan: si quieren líos, llamo al comisario. Hace veinte años que soy amigo del comisario y les puedo adelantar lo que les va a decir. Les va a decir esto y no otra cosa: 'Ojo muchachos, que se terminó la soga'. ¿Entienden?'".

Actividades

Sobre fragmentos a)

Identifiquen y ubiquen dónde transcurre la escena/el diálogo.

¿Qué se discute? ¿Entre quiénes? ¿Qué se decide hacer?

¿Quién “observa” ese diálogo? ¿Qué relación tiene con los trabajadores? ¿Cómo es percibido/ descripto Samuel? ¿Dónde se observa esto?

Sobre fragmentos b)

¿Qué escena se describe?

Según lo narrado en esa escena: ¿qué impacto tuvo el bombardeo/el intento de golpe de Estado en la relación patrón-obreros? ¿Cómo era antes de los bombardeos? ¿Cómo será ahora? ¿Por qué? ¿Dónde se observa esto en el relato?

¿Qué significan en ese nuevo contexto las expresiones “*jordan ahora, jordan...*” y “*Ojo muchachos, que se terminó la soga*”? ¿En boca de quién están puestas?

-Docuficción televisiva

En 2015, al cumplirse los 60 años de los bombardeos a Plaza de Mayo, se realizó la miniserie televisiva “*Las palomas y las bombas*”, dirigida por Maximiliano González con guiones de Jorge Coscia. Allí se retratan distintos momentos de aquellas jornadas del 16 de junio a través de diferentes personajes, vinculando pasado y presente.

Fue transmitida por el canal 7, la Televisión Pública. Fueron 5 episodios.

El episodio N°1 se titula *Desagravio* y está basado en el cuento de Ricardo Piglia que acaban de leer/analizar.

El episodio N°2 se titula *Chacales* y está basado en el cuento *Los Gloster eran chacales* que forma parte de este material de trabajo.

Pueden ver los episodios en la plataforma gratuita de Cine.ar

<https://play.cine.ar/INCAA/produccion/4994>



Actividades

¿Qué significa que la miniserie es una docuficción?

¿Desde dónde están narrados/reconstruidos los acontecimientos del 16 de junio en la miniserie? ¿Desde dónde parte la mirada de los realizadores?

¿Qué situaciones son representadas en los dos primeros episodios?

¿Cómo aparecen utilizados aquí los textos de ficción trabajados/leídos?⁴⁰

¿Qué diferencias existen entre el lenguaje de ficción de la escritura y el de la ficción televisiva? ¿En qué se observa el pasaje de un texto escrito al formato televisivo?

¿Qué permanece? ¿Qué (circunstancias, elementos, situaciones, personajes etc.) se modifica de los textos originales en la miniserie? ¿Por qué? ¿Para qué?

Actividad

Para comparar y reflexionar: una placa y un monumento

Les proponemos observar, analizar y luego comparar dos recordatorios sobre los hechos de junio de 1955 realizados por diferentes gobiernos: la placa colocada en el Ministerio de Economía y la escultura ubicada detrás de la Casa de Gobierno.

Recordatorio 1: placa



Placa colocada en el frente del Ministerio de Economía de la Nación sobre los acontecimientos del 16 de junio de 1955.

⁴⁰ El recorrido, por supuesto, puede ser el inverso: partir del visionado de los capítulos televisivos y luego abordar los textos literarios.

a) Observen la placa: ¿cuándo fue colocada? ¿Por qué fue colocada allí? ¿Durante qué Gobierno?

Lean el texto de la placa y reflexionen/debatan:

La placa dice:

“1955 – 16 de junio - 1994

Las heridas del mármol fueron fruto del desencuentro y la intolerancia.

El registro de sus huellas en la memoria ayudará a que la Nación se encuentre en un futuro de grandeza”.

b) ¿Qué posición refleja respecto a los bombardeos? ¿Es un acto de memoria? ¿De “olvido”? ¿Por qué? Justifiquen su respuesta.

Recordatorio 2: escultura



Escultura emplazada en la Plaza Colón ubicada detrás de la Casa de Gobierno sobre los acontecimientos del 16 de junio de 1955.⁴¹

⁴¹- Se trata de una escultura realizada por la pintora y escultora Nora Patrich. Fue titulada “De los cielos los vieron llegar”. Fue inaugurada en junio de 2008.

a) Observen la escultura:

¿Qué ven? ¿Qué sensaciones les genera?

Busquen información: ¿quién es el autor o la autora de la obra? ¿Cómo se titula? ¿Cuándo fue inaugurado este monumento? ¿Durante qué Gobierno?

¿Qué posición refleja respecto a los bombardeos? Justifiquen su respuesta.

b) ¿Qué relación puede establecerse entre lo expresado en la placa conmemorativa y las políticas de memoria y derechos humanos llevadas adelante por el gobierno menemista? Ejempifiquen.

¿Qué relación puede establecerse entre el monumento a las víctimas del bombardeo y las políticas de memoria y derechos humanos llevadas adelante por los gobiernos kirchneristas? Ejempifiquen.

Actividad

Audio/ Canción

Escuchen y lean la letra de la milonga “16 de junio” del año 2005.

Fue utilizada como tema musical del documental “Maten a Perón” dirigido por Fernando Musante.

Pueden escucharla acá:

<https://www.youtube.com/watch?v=PTWdyg5HMRc>

Música: Rodrigo Vázquez

Letra: Fernando Musante

Voz: Daniel Fernández

Bandoneón: Osvaldo Montes

Violín: Mario Arce

Contrabajo: Ángel Bonura

Piano, arreglos y dirección: Rodrigo Vázquez

Pueden leer su letra acá:

MILONGA “16 de junio”

Eran sueños, laburantes,
eran pibes y palomas,
eran viejos, estudiantes,
eran yiros y *madonnas*.

Y se quebraron los cielos
y la lluvia fue metralla,
se callaron los mortales,
las historias, las palabras.

Eran bardos jubilados
y sabihondos y suicidas,
era el mejor del colegio,
era el botón de la esquina.

En una plaza de junio
armados de felonía,
un tal Caín y un tal Judas
saliieron de cacería.

Con las garras escondidas,
entre cruces y banderas,
era una muerte cobarde,
era una muerte extranjera
con color de culta Europa
y olor a barras y estrellas.

Se murieron sin saberlo,
los mataron sin motivo
y los mataron dos veces
al sepultarlos de olvido.

No les dejaron ni un rezó,
ni un ramito de poesía,
no los recuerdan leyendas,
no les cantan letanías.

Y los pájaros rapaces
celebraron su epopeya,
como festeja un canalla
alardeando su vileza.

Y corrieron a ocultarse
entre vaquitas ajenas,
qué vergüenza para Artigas,
para Oribe y Lavalleja.

Pobre dios, que triste pena,
si hasta el diablo lloraría.
Volaban bajo los buitres,
viajaban lejos las vidas,
el norte sacaba cuentas,
la culta Europa reía.

Luego respondan:

¿Desde qué punto de vista está compuesta la canción? ¿A quiénes rescata?

Identifiquen en qué pasajes se refieren a las víctimas y en cuáles a los victimarios. ¿De qué manera lo hacen en cada caso?

Analicen la frase “armados de felonía (...) salieron de cacería”. Relacionen con el cuento de Carlos Piñeiro Iñíguez.

¿Qué significado tienen estos versos? ¿Por qué son “muertes extranjeras”? ¿Por qué la referencia a la Europa culta? ¿A qué país alude con “olor a barras y estrellas”? ¿Por qué?

“Con las garras escondidas / entre cruces y banderas
Era una muerte cobarde / era una muerte extranjera
Con olor de culta Europa/ Y olor a barras y estrellas”

¿Qué relación puede establecerse entre la milonga y las historietas analizadas? Ejemplifiquen.

¿Por qué el autor dice “los mataron dos veces”? Tengan presente/repasen lo trabajado durante el análisis de las Historietas y en la comparación de los recordatorios hechos por distintos gobiernos.

Analicen los versos finales:

¿A qué se refiere? ¿Quiénes, dónde y por qué se refugiaron? ¿Quiénes son los personajes históricos nombrados? ¿Por qué sentirían vergüenza?

La frase “entre vaquitas ajenas” remite a unos fragmentos de una popular composición del cancionero folclórico. Averigüen qué canción es, quién es su autor. ¿Cuál es el sentido de la frase en la Milonga “16 de junio”?

Para saber más

Del “Cristo Vence” al “Perón Vuelve”



Los aviones que perpetraron la masacre llevaban inscriptos en su fuselaje y/o en sus turbinas el símbolo de la cruz y una “V”, expresión gráfica del “Cristo Vence”⁴² lema utilizado por corrientes católicas en su enfrentamiento con el gobierno del presidente Perón.

Luego del derrocamiento del gobierno constitucional se convertiría en el símbolo de la autodenomina- da “Revolución Libertadora”.

Como sabemos, las pintadas en las paredes, los grafitis, las pancartas, los panfletos, los afiches, los pósters (hoy también los memes) son formas y espacios de expresión y, al mismo tiempo, de disputa de sentidos y significados.

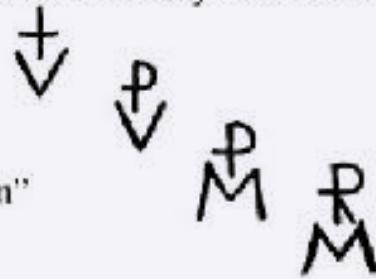
En ese duelo permanente de pintadas, la polarización social y política se tradujo en las paredes: el símbolo de la cruz y la V, de “Cristo Vence” es intervenido y se transforma en la P V: “Perón Vuelve” que, de allí en más, pasará a expresar tanto los deseos como el desafío y la resistencia de millones de argentinos y argentinas.⁴³

42- La necesidad de diferenciar los aparatos de los sublevados respecto a los del bando leal, implicó la decisión de realizar las pintadas/inscripciones. La pintada MR significa Movimiento Revolucionario.

43- “Cómo nace, no sé, pero no te olvides de que los aviones llevaban el ‘Cristo vence’ y durante la Revolución ‘Libertadora’ se convirtió en el símbolo de ellos y, como las paredes estaban llenas de cruces con la ‘V’, me compro marcadores de cera y empiezo a convertir la cruz en una ‘P’. A mí nadie me lo dijo, yo lo hago espontáneamente y supongo que eso mismo hicieron otros. Así nace la ‘PV’; es la corrección de un símbolo del enemigo. Yo debo haber pintado millones de ‘PV’ en todos lados”. Testimonio de Jorge Rulli, en Duzdevich, Aldo: “Cristo Vence o Perón Vuelve?”. Diario Río Negro. Octubre de 2007.

La batalla de las paredes: el famoso *tizón*: un cucuricho cilíndrico de papel donde se dejaba enfriar una mezcla de aceite de linaza y vela derretida y mezclada con negro de humo.

Como metamorfosis del “Cristo Vence”
aparece el “Perón Vuelve”
que los gorilas transforman en “Muerte a Perón”
y los peronistas en “Rojas Muere”



En este fragmento reproducido puede verse la disputa de símbolos en los años '50 (Jauretche, Ernesto: *No dejés que te la cuenten. Violencia y política en los 70*. Editado por Colihue. 1997).

Fuente: <http://www.elortiba.org/old/cantitos.html>

LA CONTINUIDAD ENTRE 1955 – 1976

A partir de la investigación realizada por el Equipo Especial de Investigación del Archivo Nacional de la Memoria sobre los bombardeos a Plaza de Mayo (publicada en 2010) se pudo determinar que el número de muertos identificados fue de 308 personas. También se pudo constatar cuáles fueron las zonas más atacadas⁴⁴ y las bombas que fueron utilizadas en la masacre. Asimismo, la imprescindible investigación del ANM permite confirmar la existencia de la continuidad política y de nombres/protagonistas que enlazan lo sucedido en 1955 con el golpe de Estado de 1976 y su dispositivo represivo instrumentado a través del terrorismo de Estado.⁴⁵

“Los nombres que atan 1955 con 1976” son: los tres ayudantes del contraalmirante Aníbal Olivieri, ministro de Marina y jefe de la conspiración eran los capitanes de fragata Emilio Massera, Horacio Mayorga y Oscar Montes. Massera integró la Junta Militar después de 1976, Mayorga estuvo involucrado en la masacre de Trelew en 1972 y Montes fue canciller de la dictadura. Los pilotos fugados a Uruguay fueron recibidos por Guillermo Suárez Mason, prófugo de la Justicia argentina desde su participación en el intento de golpe de 1951 y luego poderoso comandante del Primer Cuerpo del Ejército de la última dictadura cívico-militar. Entre los pilotos y tripulantes de aviones estaba Máximo Rivero Kelly, acusado de delitos de lesa humanidad como jefe de la Base Almirante Zar de Trelew y de la Fuerza de Tareas 7 de la zona norte de Chubut. Horacio Estrada, jefe del grupo de tareas de la ESMA; Eduardo Invierno jefe del servicio de Inteligencia Naval en la dictadura; Carlos Fraguío, jefe de la dirección general naval en 1976 con responsabilidad en los centros de detención como la ESMA y la escuela de suboficiales de la Marina. También Carlos Carpintero, secretario de prensa de la Armada en 1976; Carlos Corti su sucesor y Alex Richmond, agregado naval en Asunción. De la Fuerza Aérea, Jorge Mones Ruiz fue delegado de la dictadura en la SIDE de La Rioja y Osvaldo Andrés Cacciatore luego fue intendente de la Ciudad de Buenos Aires.⁴⁶

44- El objetivo de los golpistas era “bombardear la zona céntrica de la Plaza de Mayo, para matar al presidente Juan Domingo Perón, al precio de destruir la Casa de Gobierno con todos sus ocupantes”. Pero ese objetivo se desdibuja cuando el informe compara la cantidad y zona de los muertos: sólo 12 de las más de 300 víctimas mortales (4 por ciento) estaban adentro de la Casa de Gobierno. “Ahí impactaron 29 bombas, de las que estallaron 6. El resto de las bombas, proyectiles y fusiles semiautomáticos FN de fabricación belga que los infantes de Marina estrenaron ese día estuvieron dirigidos a la población.” Dandán, Alejandra: “El hilo que une el '55 con el '76”, Página 12. 17.06.2009. Además del bombardeo sobre la Casa de Gobierno y la franja comprendida por las avenidas Leandro N. Alem, Madero, Corrientes y Rivadavia. también cayeron bombas sobre el Departamento de Policía, la CGT y el palacio Unzué, donde hoy se encuentra la Biblioteca Nacional y que, en aquel momento, era la residencia presidencial.

45- “Los jóvenes oficiales golpistas de 1955 fueron en importante medida los jefes golpistas de marzo de 1976, que hundieron a la Argentina en su noche más negra. Lo que deja una enseñanza histórica: la impunidad de los criminales generó futuras violencias que, asentadas en las prácticas genocidas del pasado, fueron la escuela del terrorismo de Estado”. En Bombardeo del 16 de junio de 1955. Investigación Histórica del ANM (Archivo Nacional de la Memoria). Unidad Especial de Investigación sobre Terrorismo de Estado del ANM. Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de

Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. Cap. 10: La pedagogía del terror. Buenos Aires. 2010.

El informe completo del ANM puede verse aquí:

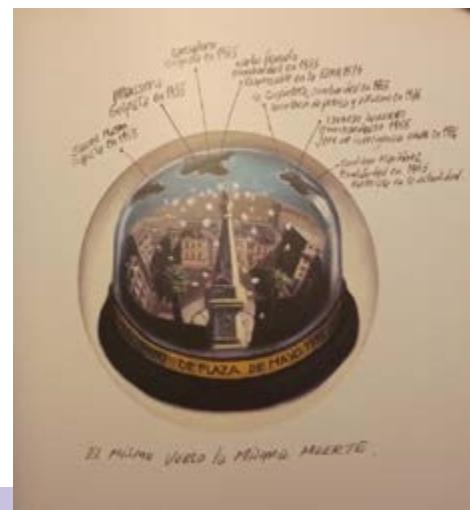
http://www.jus.gob.ar/media/2907564/bombardeo_16_de_junio_de_1955_ed._revisada-_digital_2_.pdf

46- Dandán, Alejandra: op. cit.



Daniel Santoro

“Recuerdo de Plaza de Mayo” (2005)



Daniel Santoro

“Recuerdo de Plaza de Mayo” (2005)⁴⁷

Actividad

Observen las dos pinturas de Daniel Santoro:

¿De qué forma interpretan el título de la obra?

¿Qué es lo que aparece representado? ¿De qué manera lo hace?

¿Qué diferencias pueden observarse entre ambas versiones?

Lean el apartado *La continuidad entre 1955-1976*: ¿cómo aparece representada esa continuidad en la pintura de Santoro?

¿Qué significado tiene la expresión “el mismo vuelo, la misma muerte”?

Actividad de cierre

Para investigar/para conocer más

a) Pregunten en sus casas, en sus familias, a sus abuelos y abuelas qué saben y/o qué recuerdan de lo sucedido en junio de 1955.

b) Teniendo en cuenta que el intento de producir un golpe de Estado y asesinar al presidente Perón supuso la participación de distintos sectores de las Fuerzas Armadas y de la población de diferentes regiones del país, indaguen, investiguen en qué otros lugares, localidades se realizaron actos, homenajes, memoraciones, se colocaron recordatorios etc. sobre los bombardeos/sobre los hechos de junio de 1955.

¿Quiénes lo/s realizaron?

¿Desde qué punto de vista/posicionamiento? ¿Reivindican o condenan/rechazan lo sucedido?

¿Dónde se observa eso? Justifiquen sus respuestas.

⁴⁷- Santoro interviene, resignifica su propia obra. En Brodsky, Marcelo (Comp.): *Memoria en construcción. El debate sobre la ESMA*. Buenos Aires. La marca editora. 2005.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

Alonso, María-Elizalde, Roberto-Vázquez, Enrique: Historia: *La Argentina del siglo XX*. Buenos Aires. Ai-que. 1997.

AA.VV.: *El Terrorismo de Estado en la Argentina. Apuntes sobre su historia y sus consecuencias y El otro en el discurso político argentino. Selección documental*. Buenos Aires. Instituto Espacio para la Memoria. 2010.

Besse, Juan-Rodríguez, María Graciela: *16 de junio de 1955. Bombardeo y masacre. Imágenes, memorias, silencios*. Buenos Aires. Biblos. 2016.

Bombardeo del 16 de junio de 1955. Investigación Histórica del ANM (Archivo Nacional de la Memoria). Unidad Especial de Investigación sobre Terrorismo de Estado del ANM. Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. Buenos Aires. 2010.

Brodsky, Marcelo (Comp.): *Memoria en construcción. El debate sobre la ESMA*. Buenos Aires. La marca editora. 2005.

Caimari, Lila M.: *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires. Ariel. 1994.

Dandán, Alejandra: "El hilo que une el '55 con el '76", Página 12. 17.06.2009.

Feinmann, José Pablo: "Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina". Fascículos 8, 21 y 22. Suplemento Página 12. Enero y abril de 2008.

Feld, Claudia – Stites Mor, Jessica: *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires. Paidós. 2009.

Garulli, Liliana – Caraballo, Liliana – Charlier, Noemí- Cafiero, Mercedes: *Nomeolvides. Memoria de la Resistencia Peronista 1955-1972*. Buenos Aires. Editorial Biblos. 2000.

Crimson, Alejandro: *¿Qué es el peronismo? De Perón a los Kirchner, el movimiento que no deja de conmover la política argentina*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2019.

Huyssen, Andreas: "Medios y memoria". En Feld, Claudia – Stites Mor, Jessica: *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires. Paidós. 2009.

Izaguirre, Matías-Vázquez, Mauro: "El pueblo debe estar tranquilo': las imágenes de un bombardeo" en Besse, Juan-Rodríguez, María Graciela: *16 de junio de 1955. Bombardeo y masacre. Imágenes, memorias, silencios*. Buenos Aires. Biblos. 2016.

Pigna, Felipe: *Los mitos de la historia argentina 4. La Argentina peronista (1943-1955)*. Buenos Aires. Booket. 2010.

Pigna, Felipe: *Lo pasado pensado. Entrevistas con la historia argentina (1955-1983)*. Buenos Aires. Planeta. 2005.

Saccomanno, Guillermo: "La patria de los rencores". Entrevista en revista *Ñ, Clarín*. 06.09.2003.

Sontag, Susan: *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires. Alfaguara. 2003.

FUENTES LITERARIAS:

Piglia, Ricardo: *La invasión* (1967). Barcelona. Anagrama. 2006.

Piñeiro Iñíguez, Carlos: *Los Gloster eran chacales. Antología. Cuentos sobre marginales, desesperados y cautivos*. Buenos Aires. Emecé. 2018

Rivera, Andrés: *Los que no mueren* (1959). Buenos Aires. Ediciones Razón y Revolución. 2013.

Soriano, Osvaldo: *Cuentos de los años felices*. Buenos Aires. Sudamericana. 1994.

INTERNET

<https://www.enelsubte.com>

<https://www.leerporgusto.com>

<http://www.elortiba.org/old/160655.html>

FUENTES AUDIOVISUALES:

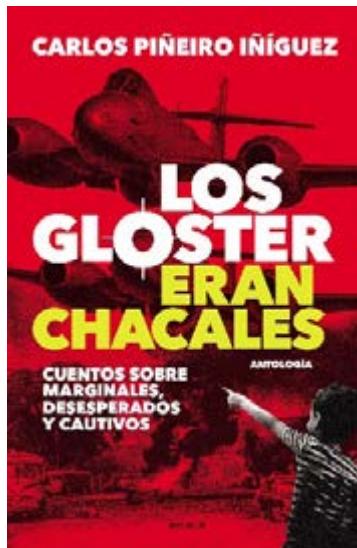
Maten a Perón (documental). Director: Fernando Musante. 2005.

Canal Encuentro. Especial, A 60 años del bombardeo de Plaza de Mayo. 2015.

Las palomas y las bombas. Miniserie televisiva. Televisión Pública. Director: Maximiliano González. 2015.

FUENTE LITERARIA:

Los Gloster eran chacales. Cuento de Carlos Piñeiro Iñíguez*



A Luis O. Tedesco, poeta

Ma sí: pierdo el premio a la asistencia perfecta. Total, ya me lo dieron el año pasado. Igual voy a estar en el cuadro de honor. Prefiero hacerme la rata y perderme el premio y no los Gloster volando sobre Plaza de Mayo. El viejo me va a entender; va a chivar, va a decir que soy un tarambana, pero en un rato se le pase. En cuanto hayan hecho la exhibición voy a pasar por el kiosco y seguro que le va a dar mucha alegría verme, porque al final nos vemos poco. Por los horarios: como él tiene que salir de Chingolo a las tres de la matina se acuesta como las gallinas, antes que las gallinas, a las seis de la tarde, y yo a esa hora todavía no volví del colegio. Debería haber vuelto, pero como voy a las clases especiales de Matemática y Física para poder entrar en la escuela aeronáutica el año que viene, llego como a las siete. Además, la culpa la tiene él: si no trajera todos los días a casa algún diario, no me hubiera enterado ayer por Democracia de la exhibición.

Y no es que los Gloster vayan a estar dando vueltas al pedo por la Plaza, no señor: vienen a apoyar a Perón y a desagraviar al Padre de la Patria, a San Martín, que está en la Catedral. Está el cuerpo, ¿no?, lo que quede, porque se murió hace una punta de años. Lo dijo el Ministro de Aeronáutica, que también se llama San Martín, miren si será capo el tipo. Lo que no decía la nota es cuántos aviones van a mandar desde la VII Brigada Aérea; una flotilla, decía, pero yo no sé si eso es un número exacto o pueden ser diez o veinte. Tengo que averiguarlo. Lo que sí sé es que muchas vueltas no van a poder dar porque los Gloster Meteor no tienen demasiada autonomía de vuelo; son jets, o sea, aviones a reacción, más rápidos que el sonido, y esos motores gastan cualquier cantidad de combustible. Y tienen que volver hasta la base en Morón, y lo aconsejable es conservar por lo menos un cuarto de tanque por si surge una eventualidad. Se dirá que soy medio fanfarrón, pero de esto se...

El diario dice que van a sobrevolar la Plaza a las doce y soltar las banderas de homenaje a San Martín y de solidaridad con Perón; falta como media hora, pero yo, la Revista Nacional de Aeronáutica. ¿Cómo las irán a largar? ¿Con paracaídas automáticos? Cuando salga el próximo número de la Revista seguro les anticipo. Porque por mucho que se enoje mi viejo no me la va a dejar de traer del kiosco, porque yo sé que él la mira por arriba -las fotos, sobre todo-, le cuesta leer cuando va en el colectivo

o en el tren. Me la trae desde que empezó a salir, en 1950 -el Año del Centenario del fallecimiento del Libertador General San Martín!, justo para cuando yo cumplí diez años y por suerte ya entendía bien bastantes cosas, porque venía leyendo Mecánica Popular desde hacía tiempo.

Fue así: cuando yo cumplí siete y ya leía, leía de corrido, pero no entendía mucho, viene mi viejo y me pregunta si quería que me trajera El Gráfico, así podía seguir la campaña del Rojo. Eso, o una revista mexicana que acababa de salir, donde había muchas notas sobre motores y cosas así, y yo le dije que esa, y entonces fue que empecé con Mecánica Popular. Y tres años después, la Revista Nacional de Aeronáutica. Mi viejo me la compró por si me interesaba lo del aeromodelismo, pero qué, si yo antes de caminar ya quería ser piloto. Me gustan todos los aviones, todos, pero lo que quiero es llegar a pilotear un Pulqui II, el reactor totalmente argentino -sí, el que fabrican en Córdoba, totalmente-. Bueno, el motor todavía no, pero en unos años, cuando me toque.

Como son las doce, la gilada está toda mirando el cielo. Duro les va a quedar el cogote, ¿y para qué? Si un par de minutos antes se va a escuchar el rugido de los Gloster. Pero ellos qué saben: creen que son lo mismo un avión a hélice, que puede ser bastante silencioso, y un avión a reacción como el Gloster Meteor, un caza interceptor que, lo dice la Revista, "hace un ruido atronador". Ya van a venir. Un día como hoy, nublado y con neblina, puede ser complicado el despegue. ¡Son muchos factores para tener en cuenta! Y el jefe de la escuadrilla es el responsable de pensar en todo, en todo, porque no va a ser tan inconsciente de levantar vuelo si no tiene la suficiente visibilidad, o de volar sobre una ciudad sin que haya el plafond necesario. Ya sé lo que voy a hacer: en vez de mirar para arriba, de cuando en cuando le echo una miradita al balcón de la Rosada por donde suele aparecer el General. ¡O se va a perder Perón el espectáculo, si le gustan los aviones más que a mí!

Casi la una menos veinte y todavía naranja. Lo que me extraña es que nadie se asome en la Casa de Gobierno, pero..., ¡ahí vienen los aviones! Qué raro, son aparatos convencionales. Deben haber resuelto reemplazar los jets por algún inconveniente de último momento. ¡Qué raro! Vuelan tan bajo, que puedo distinguirles perfectamente el ancla pintada bajo las alas, y eso quiere decir que son de la Aviación Naval, no de la Fuerza Aérea. Tal vez cambiaron el programa y los aviones de la Armada también participan, van adelante, y después vendrán los Gloster. Porque esos cinco que ya están sobre la Plaza, a mí no me la van a contar, no son los cazas sino bombarderos "horizontales", si no me equivoco son los Beechcraft, y de estos tienen solamente los marinos. ¡Ahí están soltando las banderas del desagravio! ¡Qué raro, sin paracaídas!

No oigo nada. No veo nada. No oigo nada porque el ruido más fuerte que escuché en mi vida me ha dejado como sordo; tranquilo, tranquilo, el ruido de los aviones ensordece, pero es pasajero. Pero eso no era ruido a motor. ¿Se habrá caído alguno de los aviones? ¿Justo contra la Casa Rosada? ¡La puta madre! Me doy cuenta de que no veo porque el aire se llenó de polvo y humo, o sea que no estoy ciego, que voy a volver a ver. Tranquilo. No sé por qué estoy en el piso, si hace un instante estaba de pie. ¿Y por qué estoy sobre un cantero, aplastando flores como un salvaje, si estaba parado en el piso de mosaicos, como debe ser? Al final, yo la voy de saberlo todo y no sé un carajo. Me gustaría preguntarle a mi viejo, pero está lejos; el kiosko lo tiene sobre la pared del Banco Nación, como a dos cuadras de donde estoy. Pero hay un hombre a mi lado, acostado también. "Señor, señor, ¿qué pasó?". El hombre no me contesta: se debe haber quedado sordo, él también. Parece dormido.

Me levanto, y aunque estoy bastante mareado hago lo mismo que hacen otros a mi alrededor: corro, no sé para dónde, pero corro. Miro hacia el cielo y de pronto comprendo por qué corren otros: en cuanto se disipa un poco el polvo y el humo, aunque tengo los ojos a la miseria, logro ver qué ahora hay un enjambre de aviones sobre la Plaza. No, los Gloster no. Son aviones a hélice, y alcanzo a ver otra vez las anclas bajo las alas. O sea: otra vez son aviones de la Marina, bombarderos, unos bombarderos muy conocidos, estoy casi seguro de que son los North American. Muchos, por lo menos cuatro veces más que los que pasaron antes; vienen en formación y, por lo que yo puedo entender, es lo que se llama formación de ataque. Y estos también sueltan esas cajas o cilindros o lo que sea que son, que van cayendo despacio, digo, en comparación con la velocidad de los aviones, y otra vez no veo porque ahora hay mucho más polvo, pero, aunque no veo,

igual algo veo, veo que una caja se viene hacia donde yo estoy corriendo, voy corriendo como un pelotudo hacia dónde va a caer.

Y aunque tampoco oigo, oigo que el piso de baldosas se rompe, lo oigo porque estoy a un metro, dos metros, y no sé por qué siendo baldosas hacen ruido a vidrio al romperse. La que no se rompió es la caja, que no es caja porque el cilindro termina como en una punta redondeada y lo que tiene atrás se llama espoleta, lo leí en la Revista. Es, la puta madre, una bomba, que tendrá como un metro de largo, tal vez menos, y treinta centímetros de ancho, tal vez más. Y como es igual a las otras cajas -me parece que siendo iguales son de distinto tamaño-, las otras también son bombas, y lo que le salía de la boca al hombre que había quedado tirado al lado mío, ese que no me contestó, no era vino como yo pensaba: tenía que ser sangre. Digo sangre porque era un líquido igual al que brota del cuello de una señora al lado mío. Bombas, bombas que explotan y sacan sangre.

Pero esta bomba que tengo enfrente no explotó, está entera, cuando las bombas explotan se rompen, rompen todo, pero lo primero que rompen es a sí mismas. No explotó, pero ¿quién me dice que no vaya a explotar en cualquier momento? Mejor sigo corriendo; no quiero ni mirarla, pero la veo, y veo que tiene una escarapela grande, pegada, pintada, y pintada, sí, pintada, una inscripción que no entiendo, como una cruz metida dentro de una V corta. Corro, soy el que más rápido corre, en el colegio, también, soy de los que más rápido corren, pero me doy cuenta de que muchos de los otros van rengueando, o se agarran un brazo, parece que se lo sostienen, o tratan de limpiarse la cara porque desde la cabeza algo les chorrea. Les chorrea sangre. Voy en dirección al Cabildo, la puta madre; si salía para el otro lado, para el lado del Banco Nación, me habría encontrado con mi viejo.

Se me destapan de golpe los oídos y escucho un ronroneo suave, como antes de que empezara todo esto, cuando venían los Beechcraft. Y veo aparecer tres aviones más; lo veo grandes, tal vez porque por esta punta de la Plaza hay menos humo, menos polvo. Vuelan bajo. También tiene el ancla bajo las alas, aunque son otro tipo de aviones; apostaría que son Catalina, un avión que la Revista describe como "patrullero-bombardeo", cosa que no sé bien qué quiere decir. Pero me doy cuenta de que los hijos de mil putas vienen también a tirar bombas así que me zambullo bajo la arcada del Cabildo y cierro los ojos y siento como tiembla el piso de adoquines, cómo me cae sobre el lomo un poco de revoque. Me doy cuenta de algo que me llena de vergüenza: me estoy haciendo pis. Abro los ojos y a tres metros veo la cosa más rara del mundo: un zapato de mujer, con un pie adentro, con una pierna que llega hasta más arriba de la rodilla, todo limpio, con la media de seda entera, y eso que mi mamá dice que se corren de nada. El zapato, la pierna, la media; lo que falta es el resto de la mujer.

Siento que me sacuden de los hombros: "Pibe, pibe, ¿estás lastimado" No contesto. No siento dolor en ningún lado así que pienso que no, que no estoy lastimado, pero no digo ni mu, no me muevo, porque no quiero que se den cuenta de que me meé encima. Pero los tipos son insistentes, son dos, están con traje y corbata; me levantan y me sacuden el polco. Uno me mira fijo, me recorre el cuerpo, me toca para ver si me falta algo; para mí que no se da cuenta de la mancha en los pantalones porque ni lo menciona. Al final me dice: "Rajá, rajá de acá. Naciste de nuevo, pibe. Rajá para tu casa". Y yo salgo corriendo otra vez; encaro para el lado de la Pirámide, con la idea de después tirar para la izquierda hasta llegar al Banco Nación.

Hasta la Pirámide llego bien, pero ahí me desconcentro porque empieza a sonar un "ratatatá", que es exacto como el ruido de las ametralladoras en el Tony. Y entonces voy y me tropiezo -eso fue lo primero que pensé- y me caigo, pero no me caigo sobre el piso sino más abajo; enseguida me doy cuenta de que estoy dentro de un pozo, y pienso que debe ser un pozo ciego por el olor a mierda, pero, ¿qué iba a hacer un pozo negro en medio de la Plaza de Mayo? Y el olor no es exactamente a mierda. Bien en el fondo hay unos pedazos de hierro retorcidos, todavía muy calientes pese a que afuera hace mucho frío y la tierra está mojada, barrosa. Y sobre esos fierros que supongo viejos -y pronto me doy cuenta de que no, no pueden ser viejos porque no están herrumbrados y están calientes- hay un poco de sangre, y cada vez un poquito más de sangre. Como no hay otro en el pozo, tengo que ser yo; me toco la frente, me miro la mano: sangre. No mucha, pero sangre. Entonces me acuerdo de la lección de higiene en el colegio y saco el pañuelo

impecable del bolsillo, hasta planchado -mi mamá es así- y me lo paso por la frente y un poquito más arriba, porque de ahí sale sangre.

Hace varios días que no me baño, ¡si seré cagón y pelotudo! Mi viejo se baña todos los días; dice que él es “pobre pero limpio” y mi mamá lo corrige, dice que es “pobre pero honrado”. Yo no, ni limpio ni honrado, soy un capo para la simulación: hago como que me baño, dejo abierta la ducha y me mojo un poco el pelo para salir. Es que ese calefoncito a alcohol..., según Mecánica Popular, peligrosísimo. Puede estallar como una bomba. Bomba, estoy en el pozo que hizo una bomba. Cráter se le dice, como el de los volcanes. Y en las paredes de este pozo hay pequeños pedazos de metal incrustados, o sea que la bomba era de las que la Revista llama de fragmentación. ¿Hasta dónde habrán volado las esquirlas? Me da miedo, ¿y si alguna le pego a mi viejo? Pero no: calculo que el kiosko está como a cien metros. Dejo de pensar boludeces y me concentro en cómo escapar; estoy bien, ya dejó de sangrar la herida de mi cabeza, tengo que salir, sí, tengo que salir de este pozo.

Calculo que estoy más o menos dos metros bajo tierra, porque levantando los brazos llego justo a la superficie. Tal vez debiera quedarme tranquilo: alguien seguro me va a ver y entre varios me izan y chau. Pero quiero saber cómo está el viejo, así que acomodo al revés el pedazo de hierro que fue parte de la bomba -estaba acostado y lo pongo vertical-, me subo arriba, me agarro del borde y trato de levantarme a fuerza de brazos, como en las películas. Lleno de barro, resbaló hacia adentro y me doy un buen golpe. La tercera es la vencida. En cuanto asomo la cabeza veo que ya casi no hay polvo en el aire -casi, y pensando en todo lo que había, no sé, ¿cuándo? ¿media hora antes?-; pero hay muchas columnas de humo, que por suerte se van para arriba. Por suerte, también, con todo el barro que tengo en la ropa, ni se nota la meada en los pantalones.

Lo raro es que nadie me vea: yo saliendo del medio de la tierra como una lombriz, y nadie que me vea. Aquí alguien, lo que se dice alguien, no hay, o, mejor dicho, los que están no ven. Están quietos, como dormidos, pero no puede ser que duerman tirados como si fueran basura. Y qué serán esas dos siluetas negras, de carbón, incrustadas contra la Pirámide... La puta madre: estoy solo, como va a haber alguien si eso que silba son balas, balas que parece que vienen del cielo, pero no, vienen de más abajo, de las azoteas de los edificios. Otra vez me zambullo en el piso, aunque aquí no hay reparo, con menos suerte ahora porque me debo haber abierto de nuevo la lastimadura de la cabeza, o tal vez me hice otra porque vuelve a correr sangre, esta vez por el costado de la cara. El pañuelo: a apretarme con el pañuelo, aunque ya está ensopado; lo voy a tener que perder en algún lado, porque mi mamá, si lo ve así, va a poner el grito en el cielo.

Miro desde atrás de la Pirámide, cuerpo a tierra como se dice, miro. De lado del Balo avanzan unos soldados con las metralletas que hacen “ratata-tatá”, y desde la Rosada les contestan, pero con un “bang-bang”. ¿Qué es esto, Dios mío? ¿Desde cuándo estamos en guerra? ¿Por qué no decía nada el diario? Los que atacan se detienen, se refugian en las columnas de la Recova, detrás de algunos de los montones de autos deshechos que hay por todos lados. Veo que algunos pocos de los que parecían dormidos se levantan y van hacia la Casa de Gobierno; yo tras ellos, tras de cualquiera, no quiero volver a estar solo como en el cráter. “¿Qué pasa?” le pregunto a un muchacho que tendrá unos años más que yo. “Que atacan los marinos y los granaderos defienden”, me dice muy convencido. No le creo y por decir algo le digo: “Los marinos usan barcos”. “Pelotudo”, me contesta, son de la Infantería de Marina”. Sigo sin creerle, sobre todo porque dice que los otros son granaderos, y yo sé cómo visten los granaderos: no usan uniformes de fajina, van de azul, y a caballo.

El grupo quiere llegar a la Rosada para ayudar, dicen. Yo no sé cómo ayudar, y de golpe me acuerdo del viejo que estará sólo en el kiosko, en la parada de diarios. Y arranco para ahí, corriendo, porque todos corren. Cuando estoy a unos diez metros del Banco Nación me doy cuenta de que el kiosko no está. Yo hace tiempo que no vengo, un mes, dos meses. Pero el viejo me habría dicho si hubiera movido el kiosko, así que sigo hasta donde debería estar y no está. Hay, sí, hierros retorcidos de color verde, el color de kiosko, y papel de diario por todos lados, mucho chamuscado, y revistas nuevitas, como si hubieran estado en otro lado, como si recién hubieran llegado. De mi viejo ni señas, y no hay a quién preguntar. Sangre hay, pero sangre hay por todos lados. Entonces veo que en la

Plaza y más allá, hasta donde me alcanza la vista, varias ambulancias levantan cuerpos y salen a las disparadas. Hay una frente a la Catedral; voy corriendo y le pregunto a un hombre que no tiene uniforme ni nada. Tal vez sea médico, digo yo, y le digo: "Doctor, ¿no lo vio a mi viejo?". Si seré pelotudo. El tipo me mira serio; hoy todos me miran serios. "Rajá, pibe, andá a tu casa que te van a cagar de un tiro".

La ambulancia se va sin que pueda mirar adentro. El hombre se queda y se pone a mirar el cielo, que está bastante claro. De repente me agarra del cogote y empieza a correr conmigo, casi como que me arrastra, porque el cielo está gris de nuevo no por las nubes sino porque un enjambre de aviones ya está sobre nosotros, tirando las bombas y esta vez también tiran con esas ametralladoras grandes que tienen los aviones, de balas gigantes, explosivas. Todos tienen sus anclas bajo las alas, aunque ahora vienen mezclados los North American, los Catalina, los Beechcraft. Suena un terrible estallido a nuestras espaldas y giramos: el edificio de al lado de la Catedral, ese donde, según mi viejo, viven los curas, está en llamas, hecho mierda. Siempre agarrado del cogote, corro con el hombre hasta el otro lado de la Plaza, hasta la calle Hipólito Yrigoyen y alcanzamos a ver un ómnibus de esos pesados, grandes, no un colectivo común, un ómnibus, se levanta y da un giro en el aire antes de caer envuelto en llamas.

El hombre me suelta y corre en esa dirección. Ah, con lo que me tranquilizaba su mano en el cuello, aunque apretara. Miro de lejos, veinte metros, cuarenta metros. El hombre debe ser médico, o estar loco, porque se sube al ómnibus por una ventana, desaparece adentro, cinco minutos, una hora. Me voy acercando despacito y al final lo veo salir cargando a una mujer, una chica, linda, linda de veras la chica. Me gustaría tanto que fuera mi novia, aunque chorree sangre y tenga un solo brazo. El hombre me ve y dice: "No entres que es un desastre; mejor andá a ver si conseguís una ambulancia". Miro hacia la Plaza y no veo ninguna; salgo corriendo, como siempre, esta vez para el lado del Bajo. Ambulancias no hay por ningún lado, pero se siguen cagando a tiros los de la Marina y esos que dicen que son los granaderos.

Todas las paredes a mí alrededor están como en demolición; tienen que haberlas alcanzado las balas explosivas de las que hablaba la Revista, porque hasta los mármoles que cubrían el edificio de Hacienda -¿qué será eso de la Hacienda?- están por el piso, como arrancados de cuajo. Alguien dice que hay que juntarse en la CGT, pero yo no sé dónde queda y lo que veo es que uno o dos de los aviones se vuelven y ametrallan ahí donde ven más gente, así que ¿para qué juntarse? Ni muchos, ni nadie andando solo, porque eso es lo peor. La ambulancia, tengo que encontrar una ambulancia para que se lleve a mi novia al hospital. Pero no hay, o no la veo; veo la Casa Rosada, "la más linda del mundo" como dice mi viejo, y está hecha pedazos.

A falta de ambulancia lo que encuentro es un tanque y detrás del tanque, al costado, como hormigas, va la gente, que putea, putea mucho, y grita que Viva Perón. Yo también: ¡Viva Perón! Pero si todos son, todos somos peronistas, entonces lo otros, los de los aviones del ancla, ¿qué son, marcianos? Vamos así, rodeando el Sherman, rumbo hacia el edificio desde el cual habían avanzado un rato, unas horas antes. Dos hombres llevan revólveres iguales a los de mi tío, que dice que los tiene desde la época de la guerra con los españoles. Otro lleva una escopeta. Y los demás palos. Uno le grita al capitán o teniente -no sé distinguir bien los grados: mejor me los aprendo rápido si quiero ingresar a la escuela aeronáutica-: "Armas. Queremos armas para defender a Perón". El otro se hace el boludo, como que no oye. Miro hacia un costado y una cabeza, una cara, me mira a mí: aunque astillados, todavía tiene puesto los anteojos. Una cara, una cabeza, a la que le falta el cuerpo.

Nos llueven balas desde el edificio que todos dicen que es de la Marina y el hombre que pidió armas dice que vamos a buscarlas, que así nos van a matar a todos. Algunos van; yo también, no sé por qué, no sé qué haría con una escopeta, no sé. Corriendo, siempre corriendo. Llegamos a una esquina cerca de la Plaza; un cartel dice que venden artículos de pesca y caza. Pero el negocio está cerrado con una pesada cortina metálica, por más que tratamos de arrancarla ni se mueve. Pasa un colectivo. El hombre que nos dirige lo para, le explica. El colectivero hace bajar a dos pasajeros que se han atrevido a atravesar el centro de Buenos Aires en medio de las bombas, y entonces retrocede, gira, gira y de golpe acelera y le da con la culata a la cortina, que ahí se afloja. Entramos todo y el hombre que nos dirige empieza a repartir. A mí me toca una pistola. Salgo. Corro. Todo lo hago corriendo.

Una cuadra, dos cuadras después me encuentro con el ómnibus que vi volar. Está el médico; tiene en brazos a la chica y parece distraído. "Doctor", le digo, "no conseguí ambulancia". Me mira fijo. "Ya no hace falta", dice, "por lo menos no para ella. ¿Qué tenés ahí?". Le muestro la pistola, se la acerco, se la doy. "Mejor, dejámela pibe, a ver si te lastimás". Se la dejo. No tengo más nada que hacer ahí. Tengo que buscar a mi viejo, por ahí debe andar. Qué sorpresa se debe haber llevado con lo de los marinos, aunque él me hacía dicho: "Mirá, Huguito, aviadores también hay en la Marina y en el Ejército, pero los marinos, no sé. A esa gente no le gustan los grasas como nosotros; todos tienen como tres apellidos. Los militares, bueno, Perón es militar, pero no nos vamos a olvidar de Menéndez, ¿no? Por eso te digo que, para mí, lo mejor para vos es entrar en la Fuerza Aérea, que es la nueva, la amasó Perón con sus manos...".

Alguien dice: "Se rinden, se rinden", y veo a lo lejos que en el edificio de la Marina han colgado unas banderas blancas. Entonces la gente que está en el Bajo sale corriendo, saltando y festejando y gritando que Viva Perón, pero cuando se acercan al edificio los ametrallan de nuevo. Y ver eso a la distancia, a una cuadra, es lo peor que hay, porque uno ve un cuerpo que camina o corre de pronto se detiene y se cae, o salta para atrás o queda partido en dos. Por la mitad. Yo vi eso, la puta que los parió. Y me puse a llorar como el cagón que soy, y hubiera seguido llorando porque de golpe aparecieron de nuevo los Catalina, los Beechcraft, los North America, todos con sus anclas de mierda abajo, todos tirando sus bombas sobre la gente; estoy seguro de que le apuntan a la gente, sobre todo cuando ametrallan.

Pero ahora sí, ahora vienen los buenos. Tal vez yo sea el único que en medio de semejante quilombo pueda distinguir un motor a reacción, y eso que nunca lo oí. ¡Pero tengo tanta lectura...!

Sí, ya los veo: vienen por los menos cuatro Gloster Meteor persiguiéndolos. Creo que no los voltean a los guachos por miedo a que caigan sobre la Plaza; los van a correr para el lado del río y ahí les van a dar para que aprendan. Porque todos los Gloster que hay en la Argentina, son nuestros, de la Fuerza Aérea, el orgullo de Perón. Pero, ¿qué hacen esos hijos de puta? Apuntan, con sus ametralladoras para abajo le tiran a la gente, vienen limpiando por la Avenida de Mayo y ahora también le tiran a los que rodean el edificio de la Armada, a los que quedan en la Plaza, a la única ambulancia que veo, a dos colectivos, a la gente, a la gente...

Otra vez estoy en el piso; no sé si me zambullí o si fue, como le dicen en la Revista, una onda expansiva. Otra vez sólo veo polvo y humo, y estoy sordo. Otra vez me corre sangre por la cara; me toco y me doy cuenta que esta vez le tocó a la oreja. El pañuelo; hice bien en no tirar el pañuelo. Ya va parar la sangre, ya casi me siento un veterano en estas cosas. Un veterano cagón, pero veterano al fin. Si ya fuera aviador, este habría sido mi bautismo de fuego. Tres bautismos en un solo día. ¿Y yo iré a ser aviador, después de todo lo que vi? Tengo que hablarlo con el viejo. Lo mejor va a ser que me levante y me ponga a buscarlo.

"Viejo, viejo, soy yo, el Huguito..." Sí, perdóname si no te avisé, me vine para ver los Gloster".

* Publicado en **Los Gloster eran chacales. Cuentos sobre marginales, desesperados y cautivos.** Antología. Buenos Aires. Emecé. 2018.